

MARZO

Tal vez es necesario adecuar las orientaciones que reciben los estudiantes universitarios para prepararlos y que tomen decisiones formativas a ser aplicadas en un futuro cercano en beneficio de ellos sí, pero principalmente en beneficio de nuestra sociedad a partir de las tareas que realicen desde sus puestos laborales.

Carlos Arturo Espadas Interián

La reciprocidad como valor

Marco Antonio González Villa

Recuerdo que cuando aún era estudiante de la FES Iztacala, escribieron diferentes psicólogos humanistas en México sobre los principales valores que debía tener y expresar una persona que tuviera, precisamente, una perspectiva humanista; recuerdo que pensé que la reciprocidad tendría que ser uno de ellos. Me faltaban elementos para poder explicarlo en ese momento, aún es posible que me falten, pero creo que estoy en condiciones de poder compartir mi punto.

La reciprocidad habla de corresponder, de pagar, de hacer lo mismo por alguien que hace algo por nosotros, positivo y moralmente correcto obvio, pero sin que ello implique una condición o una exigencia. Cuando refiero que alguien haga algo por nosotros aludo a esa persona que no está obligada ni tiene la necesidad, ni espera nada, pero tiende la mano y actúa de buena voluntad y decide hacer algo en beneficio de otra persona. Esta acción pone de manifiesto diferentes valores y significaciones prosociales que vale la pena enfatizar: hay solidaridad, respeto, preocupación y valoración, incluso amor, por el otro, aunado a una conducta ética, tal como la entiende Levinas, que develan a una persona que entiende que lo social, los demás, son parte de uno.

Sentir, vivir o incluso presenciar este tipo de acciones y/o actitudes, conmueven a cualquiera y nos hace tener, irremediablemente, fe en la humanidad. Sin embargo, es necesario señalar que si uno es aquel que recibe un beneficio derivado de lo que otra persona hace, esto debería, no como obligación ni atadura sino como necesidad, generar valoración, agradecimiento y un compromiso moral y afectivo con el benefactor. Insisto, no porque sea una obligación, sino porque todo acto bueno en favor de otro tiene que ser valorado o perderá todo su sentido y su intención.

Padres y madres de familia hacen mucho por sus hijos-hijas, sin estar realmente obligados, porque las madres y padres que abandonan ya nos enseñaron que no es obligatorio, pero sí el hijo o la hija no valoran y agradecen esos actos, por inmadurez, insensibilidad o ausencia de valores, no se vivirá como un ejemplo que se puede replicar. Pasa igual con cada docente que hace por sus estudiantes algo más allá de sus obligaciones académicas, algo sensible, humano, pero que requiere ser visible y así, insisto, valorado. Si esto ocurre, nacerá el deseo de corresponder a lo que se hizo

por uno y así la reciprocidad advendrá. Toda relación social es susceptible de promover la reciprocidad.

Ser recíproco habla de alguien que tiene agradecimiento, de alguien que tiene plena conciencia de haber sido ayudado por otra persona cuando realmente lo necesitaba, es asumir la propia fragilidad e indefensión y saber que alguien valoró y apoyó nuestra vida. En un mundo que promueve la individualidad, la separación, el divisionismo y el egoísmo, la reciprocidad es un imperativo que construye un puente entre dos personas, que se puede transitar en dos sentidos; claro es que, en tanto valor, requerirá de maduración y abstracción para ser advertido, al menos sensibilidad.

Reciprocidad... a diferencia de otro tipo de deudas que demandan y exigen ser pagadas de la misma forma o incluso con un interés de más, la reciprocidad no requiere ser correspondida de igual manera: a veces sólo basta con hacer saber que lo recibido fue de gran ayuda y que se valora significativamente. La reciprocidad así, como valor, como experiencia de vida, es transmisible y un gran ejemplo para cada nueva generación. ¿Quién ha hecho algo por nosotros?, ¿quién nos dio una mano en un momento preciso?, es una reflexión que invito a realizar para que veamos con quien podemos ser recíprocos y sentir la satisfacción de poder corresponder ¿alguien diría que no?

Incendio temprano

Rubén Zatarain Mendoza

De nueva cuenta la temporada de incendios forestales inicia en el bosque de la Primavera de manera temprana, la primer emergencia atmosférica para 34 colonias se activa el 23 de febrero a las 16:00 horas.

Los municipios de Zapopan y Guadalajara fueron los más afectados.

El verde de la bandera nacional convertido en combustible en las hojas secas y pastizales del flagelado bosque de la última primavera.

Mientras tanto el Jalisco emecista verificador responsable calentando las tortillas para los tiempos políticos que se vienen, la Guadalajara festejada en la cortina de humo de cielo irrespirable, la ley antitabaco, la marcha de la derecha uniformada en su bastión cristero histórico en el centro de la capital jalisciense.

La polarización y la atización del odio. Los piromanos que incendian la coexistencia por sistema. Los marchantes sin callo y sin causa real en la concentración para la defensa del INE en la Ciudad de México. La democracia que se abre paso de manera surrealista, la libre manifestación, el perfil de los miles que hicieron su domingo por las calles del Centro Histórico.

Las expresiones y el análisis.

La presencia de personajes, empresarios del caos incendiario. La exlideranza del SNTE Elba Esther Gordillo, Claudio X González, heredero Scribe y enemigo confeso de los educadores públicos; Rosario Robles, Vicente Fox, Santiago Creel, Josefina Vazquez Mota, Alejandro Moreno (PRI) y Marko Cortés entre otros personajes. Los uniformes rosas y blancos con consignas orales y en pancarta, verdes en realidad en el arte de hacer manifestación con sentido social.

En la marcha de Guadalajara, los personajes marchantes cómo los exgobernadores, el represor Ramirez Acuña y el insultante Emilio González, con organizadores como el eterno suspirante sin acomodo Salvador Cosío.

La memoria débil de los que condujeron el destino de Jalisco durante tres sexenios. Como ejemplo, Ramirez Acuña el destapador de la candidatura de Calderón, el también exsecretario de Gobernación que en su corta estancia saludó con sonrisa maquiavélica a Genaro García Luna.

Calderón el expresidente y su baño de sangre, hoy en España, festejador y bebedor de la sangre de Cristo en fiestas de lujo de ultraderechistas felices al lado de personajes franquistas como José María Asnar.

Respirar o no respirar la ciudad o el tufo del batido político, la polarización ideológica, ver o no ver con la opacidad del velo “democrático”, con el amor odio a la democracia que priva y beneficia, la otredad en dónde no se está; la significación distinta a la categoría “México”, “Confío en México” en voz alta y lenguaje de señas.

Respirar o no con esta calidad de aire, he ahí el dilema, verificar o no verificar he ahí la consigna de otras marchas en la entidad federativa enfilada a su bicentenario a modo.

En un marco donde se acosa a la ciudadanía de Jalisco con el tema de la verificación vehicular y la amenaza de multas se posiciona el tema ambiental como objeto de debate y educación de gobernantes.

Son ya varios años de querer imponer la verificación obligatoria, 2023 parece el año señalado en este momento adverso en materia de sensibilidad gubernamental.

Cobrar de mil formas en esta entidad centavera de obscecado modelo de administración privada. La verificación responsable recaudatoria cómo factor inflacionario.

Son ya algunos años donde la educación ambiental y el desarrollo sustentable forman parte del discurso de formación en las escuelas públicas y privadas, la doble red de formación en esta materia.

El cambio de conciencia de las generaciones lento contra el autoritarismo recaudatorio con prisa.

Parece reiterativo afirmar que la conciencia ecológica con sentido social, objeto ideal de formación, sigue siendo una de las ausencias.

Los habitantes de grandes ciudades como la cumpleañera Guadalajara además de contemplar la progresiva contaminación de sus fuentes hídricas y el galopante incremento de la baja calidad del aire con todas sus mediciones, 2 meses y cinco días, sólo un día con calidad de aire aceptable, según mediciones, evidencia real de la gestión del tema ambiental.

Los datos duros de la inmovilidad, la no generación de las condiciones de intervención gubernamental eficaz y movimiento ciudadano a favor de una mejor calidad del ambiente.

Ahí está también el tema de la basura, el invisible sistema de drenaje y alcantarillado que en mucho refleja la calidad urbanística y se convierte en criterio de evaluación de sus gobiernos municipales y estatal.

El tema de la mejora del ambiente y la ecología que debiera convocar a lo mejor de los talentos y a la coordinación interinstitucional a efecto de controlar factores que lo complejizan, se convierte a la inversa en otra empresa privada de espaldas a sus votantes.

Ahí encontramos la manera como se licita la recolección de basura y el manejo de los residuos como muestra de botón, pero en esta misma perspectiva el proyecto de operación de los talleres de la verificación.

De nada ha valido la movilización ciudadana y la animadversión que existe de una gran franja de la población en el estado para detener este proyecto que se percibe como una burda estrategia con fines recaudatorios.

De nada ha valido tampoco el posicionamiento de la política pública nacional a favor de no lesionar la economía de los mexicanos.

A pesar de las mismas fallas demostradas de los verificadores, se sigue haciendo propaganda coercitiva y subrayando el tema de las multas como amenaza.

Más gasto de los propietarios de vehículos se convierte en factor inflacionario en la de por sí ya lastimada economía de los jaliscienses.

El ciudadano comun es consciente de la afinación como medio de control de las emisiones de bióxido de carbono, lo que no acepta es que se le tenga que imponer un holograma que implica pago extraordinario sin garantía de resultados.

En el mundo de las escuelas seguimos formando a las nuevas generaciones para una conciencia ecológica comprometida con la salud personal y la salud de su entorno.

El cambio de las mentalidades es muy lento pero apunta a la formación de las estructuras formativas que habiliten al ciudadano para una práctica ciudadana de respeto al medio ambiente en distintos sectores.

La gobernanza sobre el tema de la ecología rebasa a las estructuras burocráticas y a partidos políticos que viven del tema.

Rebasa también la falsa idea de hacer empresa para sanitizar el aire y endilgar a la ciudadanía la factura, o corresponsabilizarla de manera económica de tal problemática.

Deficiente calidad de aire ahora agravada por el incendio; en Guadalajara, la disminución de oxígeno, el espectáculo de un cielo enrarecido y un aire parcialmente respirable.

Las débiles políticas públicas sobre prevención y atención del tema de los incendios forestales, la planeación estratégica inexistente y la capacidad reactiva limitada para detener e fuego una vez que se enciende la llama.

Otra forma de incendio ideológico, de cortina de humo preelectoral, el Zócalo de la Ciudad de México y la marcha de causa inexistente para defender la democracia y contra el Plan B sobre la reforma electoral impulsado por AMLO desde los flancos de partidos políticos ayer en el poder, hoy en la oposición.

Los personajes políticos que se placean y quieren aparecer en la nota. La lectura de interlineado necesaria. La marcha como lavado de conciencia pública, la marcha como aglutinamiento de fuerzas y resistencia. Los poderes fácticos de la economía que mueven la marioneta y hacen mentir a las voces que hicieron foro el 26 de febrero.

Los pinochos de escasa formación política reprobados en democracia, el silogismo de su defensa, las posturas incendiarias de la escasa cohesión para trabajar juntos como mexicanos.

Grandes han de ser los intereses económicos desnudados, grande ha de ser también la obsesión por seguir ocultando lo implícito de las formas como se informa y comunica en los medios; grandes los intereses de lucha política que se atisban en el horizonte.

El incendio político ideológico anticipado de lo que viene en 2024, abundantes pinochos agitadores que saltaron como fantasía de la película de Guillermo del Toro.

La lucha ideológica expresada en las marchas, los derechos de la libre manifestación y expresión de los mexicanos.

El largo camino de una democracia participativa satisfactoria para todos.

Tal vez la imposibilidad de construir un proyecto de país inclusivo con la representación de las corrientes ideológicas que gobierne las fuerzas restrictivas del encono y la lucha desleal y enfermiza por el poder; que gobierne el incendio y los incendiarios.

El INE si se toca

Rafael Lucero Ortiz

Marchan y al marchar mienten, una y otra vez, con estridentes consignas: “El INE no se toca, Mi voto no se toca.” Así, nomás porque sí. Sin argumentos. Dejando claro a los cuatro vientos, que no necesitan argumentos, que son ellos y ellos lo dicen.

Yo no digo que el INE si se toca, lo dice nuestra constitución y nuestra historia. Nuestra constitución en el Artículo 40 establece que la República Mexicana es representativa y democrática. Las instituciones públicas en una república democrática siempre se tocan. ¿Cuántas reformas lleva nuestra constitución? Desde la fundación del IFE, hoy INE, ¿cuántas modificaciones legislativas electorales se han hecho? ¿Cuántos Consejos Generales se han integrado? ¿Cuántos consejeros y consejeras han salido y entrado?

Pero, además parece oportuno recordar que el Artículo 39 Constitucional, establece que “la soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo... El pueblo tiene en todo tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno.”

El trayecto de las reformas político-electorales que tanto escozor ha causado en los grupos privilegiados por los anteriores gobiernos y que éste ha evidenciado, ha seguido el estricto camino que marcan las leyes: el poder ejecutivo, en el ejercicio de su derecho propone la iniciativa constitucional de reformas, unas se aprueban y otras se replantean para incorporarlas, como reformas secundarias. Ambas cámaras las aprueban y los inconformes están en todo su derecho de impugnarlas en la Suprema Corte de Justicia de la Nación, quien será a fin de cuentas la que decida. Igualmente están en su derecho de manifestarse políticamente en los medios y espacios públicos.

En el apego a la normatividad, el ejecutivo ha actuado conforme a la ley y eso desmiente el calificativo gratuito de dictador.

Bueno fuera que como dicen las consignas se estén manifestando en defensa del INE, la libertad y la democracia, están defendiendo sus privilegios y ambiciones de continuar enriqueciéndose del erario público y mienten en lo que históricamente ha sido el INE.

Veamos: el primer Consejo General que presidió José Woldenberg, fue el único que se aproximó a la intención de ciudadanía que se planteó. Por cierto, hay que recordar que el IFE, a pesar de la legitimación que

buscaba Salinas, por su presidencia espuria en el fraude de 1988, para el proceso electoral de 1994 se da un movimiento nacional, Alianza Cívica para la observación electoral y el “juego limpio”, con representación en los 30 entidades federativas.

La integración del segundo Consejo General, en el 2003, ya se distanció abiertamente de la intención de un órgano ciudadanizado. Se integró por cuotas de poder entre PRI y PAN, dejando fuera a la tercera fuerza política que era el PRD y completando el número de integrantes con un lugar que asignaron al Partido Verde. Fue un consejo con más prietitos en el arroz, que blancos: la integración por cuotas de poder entre los dos partidos mayoritarios; la inclusión de un consejero que no reunía los requisitos del perfil de la convocatoria; la asignación de un presidente cuestionado desde su origen, se decía que por su cercanía con la maestra Gordillo; un proceso electoral de resultados cuestionados, desde la misma noche, hoy en la opinión pública consignado como el segundo fraude electoral a la izquierda de este país; un consejo que terminaba su periodo en 2010 y que inició su destitución escalonada en el 2007. Se dice que la destitución fue la negociación con AMLO, para que levantara el plantón de Reforma. Obviamente quien encabezó la salida fue el consejero presidente, Luis Carlos Ugalde. La pregunta obligada es: ¿por qué los poderes que integraron el consejo, ellos mismos lo desintegraron, sin ninguna explicación pública? ¿A qué intereses obedeció, que el entonces IFE, no sólo se tocara, sino que se dinamitara el máximo órgano garante de la autonomía? Y, ¿por qué consejeros con toda su investidura de autonomía, se fueron uno a uno, sin decir nada y sin reclamo alguno? Mucho se ha dicho de todos los componentes del fraude, desde la negociación de la maestra Gordillo con Calderón y el *modus operandi* de retención de votantes del SNTE, y de trabajadores de los gobiernos de Tamaulipas, Coahuila, Veracruz, Sonora y otros; y ahora, con el juicio de García Luna, hasta el trabajo policiaco de éste para llevarlo a la presidencia.

El proceso electoral del 2006 da para poner en evidencia una conducta clara de omisiones, escudada en el eslogan del “Tu voto cuenta y se cuenta” y en el servicio profesional electoral de los 2,800 operadores. Son varias las situaciones de omisión de cómo llega el voto sucio a las urnas: la intervención de los dineros, aún públicos como el caso de varios gobernadores para la campaña de EPN, o de privados; el papel de los medios, como en el caso grotesco y cínico de cómo Televisa crea un candidato y lo lleva a la presidencia, con el poder de los medios y el dinero y la omisión del INE. En el caso del 2006 se presumen otras violaciones de facto, que no se configu-

raron en jurídicas, igualmente por omisión: la retención ilegal de votantes, la secrecía e individualidad del voto.

Lo que evidencia la narrativa de los hoy funcionarios del INE es de simulación: el consejo desde el 2003, no es de integración ciudadana, se ha integrado por cuotas de poder y opera al servicio de los interés de partidos postulantes, como lo dijera un consejero de los integrantes del 2006, “yo no me debo a los ciudadanos, me debo al partido que me puso”. Fue público después como pagó el favor, exonerando, como Secretario de la Función Pública, a EPN de responsabilidades en la adquisición de la Casa Blanca.

Con lo dicho hasta aquí no quiero decir que comparta toda la propuesta del llamado plan B, próximamente compartiré mi análisis.

Nos cuidamos o perecemos

Miguel Bazdresch Parada

Es frecuente escuchar a una esposa cuando despide en la mañana a su esposo cuando sale hacia el lugar de trabajo: “adiós, cuídate, mi amor”. Puede ser sólo una frase de “cajón” y puede ser una demostración de la importancia del cuidado. Quizá perdemos de vista esa importancia porque puede volverse una rutina sin significado. O es una muestra de la importancia del cuidado en la vida cotidiana. La misma expresión se dice cuando padre o madre despide a los hijos, o los amigos o incluso a los trabajadores con los cuales comparte la vida de trabajo.

También es una expresión espontánea dicha entre personas desconocidas que por alguna razón se reúnen (en un camión urbano, en el metro, en el trabajo) cuando se da un paso en falso y una persona “pierde la vertical”. “Cuidado...” gritamos. Y si la persona llega hasta el suelo, con premura más de alguno de los cercanos tratan de ayudar y así siempre con alguna frase que denota preocupación, por ejemplo: “¿Esta usted bien?, ¿se resbalo?, ¿qué le paso?”. El cuidado está presente con nosotros todos los días. Se puede decir que las personas tenemos integrada una cierta dimensión ética del cuidado, en las interacciones cotidianas.

Si nos fijamos en la escuela o en los lugares donde se reúnen personas en número considerable, también aparece el cuidado de manera cotidiana. Los maestros cuidan a los niños en la entrada para evitar empujones o resbalones; también en el patio escolar para prevenir caídas lastimosas; y en el salón de clase con disposiciones tales que se eviten las palabras altisonantes de un estudiante para con otro, y se tenga asegurada una circulación de los estudiantes fluida, segura y rápida si hace falta. En lugares de temblores de tierra frecuentes, a los estudiantes se les cuida con una enseñanza detallada de qué se debe hacer en caso de un temblor. El cuidado en lo físico está instalado hace años y se mantiene hoy.

Por eso, es extraño y a la vez preocupante observar conductas agresivas en un salón de clase, tanto de los docentes para con los estudiantes como de estos entre sí: Palabras altisonantes, faltas al respeto mínimo, aventones, groserías a voz en cuello entre ellos, y más. Ese cuidado espontáneo que vemos en la calle, con alguna frecuencia desaparece en la escuela. De hecho, hoy, los docentes, los padres–madres de familia y las autoridades hablan de “violencia escolar” y se ha pasado del cuidado al control de la

violencia. Incluso, en muchos casos, los estudiantes se refieren a esos comportamientos como algo cotidiano.

De ahí la importancia de trabajar para revivir la ética del cuidado en la vida escolar, en la escuela y entre familias. No es una tarea fácil porque perdimos algo que era cotidiano y lo aprendíamos en la vida diaria, en el trato y en la conversación. Incluso las referencias al control de la violencia escolar con normas y castigos, evita la recuperación del cuidado pues el agresor siente pagada su culpa al cumplir el castigo. Y no cuando aprende a no violentar, no porque lo castigan, sino por el respeto y la construcción de la confianza entre personas, base ética del cuidado.

Perder el cuidado de otros, más tarde que pronto, lleva a perder el cuidado por nosotros mismos. Por eso hoy las autoridades educativas y otras deben repensar cómo su actos evitan el cuidado de las personas, y sus consecuencias. Perder el cuidado es el primer paso para perder la cordura.

Obtención de puestos laborales

Carlos Arturo Espadas Interián

La formación universitaria tiene relación intrínseca con la diversidad de pensamiento desde la recuperación de la teoría, congruencia epistémica y, sobre todo la visión de mundo que subyace como soporte de todo lo que discurre en ella.

Una preocupación constante de nuestros tiempos y de muchos otros que nos han precedido, desde que el mercado laboral elige a partir de procesos de credencialización y competencias, por decirlo en un lenguaje más o menos actual, que son considerados a partir de cada individuo que solicita un puesto de trabajo, es el miedo a no encontrar un trabajo que permita aplicar la formación profesional adquirida, desarrollada y fortalecida.

Cada día, la seguridad laboral disminuye y más desde los proyectos de orientación privatizadora que se habían vivido de forma continuada en nuestro país y que han servido para dismantelar seguridad social como servicios médicos, vivienda, aguinaldos y demás.

La seguridad laboral se acorta a cuatro meses, cinco meses y días, un ciclo escolar, así como las prestaciones: vacaciones, prima vacacional, apoyos diversos, días festivos y demás. Esto es algo que tienen muy presente las generaciones jóvenes, entre ellos los estudiantes universitarios.

Las formaciones complementarias de emprendedurismo ya no son suficientes para dar respuestas a sus dudas, inquietudes y escenarios cotidianos que viven día con día. De forma que al presentarse la posibilidad de concursar por un trabajo que aún brinda seguridad laboral aparejada con prestaciones y demás, se convierte en una posibilidad entrañable.

Una situación que se está presentando en las nuevas generaciones a partir de la forma en la que han disminuido los trabajos “estables”, garantías laborales y sus prestaciones, es un ímpetu arrebatador de pretender juntar todos los documentos para poder concursar y obtener uno de esos espacios laborales altamente preciados.

Hay de casos a casos, estudiantes que se preparan desde que toman conciencia de lo que quieren para su futuro laboral-profesional y construyen un proyecto de vida profesional que les permite tomar acciones formativas complementarias que a la par del desarrollo de competencias obtienen por añadidura las credenciales suficientes que en el futuro inmediato les permitirán entrar con ventaja a los procesos de selección.

Por el otro están aquellos que desde la sinrazón pretenden juntar documentos ejerciendo presiones en afán, válido sí, de pretender obtener uno de esos espacios, como se menciona es válido, pero será motivo de análisis de la correspondencia con las competencias desarrolladas, así como desde la ética profesional.

Tal vez es necesario adecuar las orientaciones que reciben los estudiantes universitarios para prepararlos y que tomen decisiones formativas a ser aplicadas en un futuro cercano en beneficio de ellos sí, pero principalmente en beneficio de nuestra sociedad a partir de las tareas que realicen desde sus puestos laborales.

Entre encuentros y desencuentros. El nuevo escenario educativo

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La educación es una forma de abrazarse al mundo, el aprender a caminar encontrándole sentido al rumbo que uno camina. Bajo esta perspectiva, en los últimos años asistimos ante una especie de saturación de la información. Los sujetos que se forman que asisten puntuales y dispuestos a las aulas de la escuela pública, lo hacen esperando encontrar respuestas a las preguntas que tienen que ver con su vida o que desde mucho tiempo atrás nos hemos planteado.

La saturación de la información no sólo está en los libros, en los medios o en las redes, también está en los propios sujetos al hacerse sentir para sí una especie de hastío, de sentir el recipiente lleno y que ya no le cabe más.

Todos los campos del conocimiento tienen ya una serie de aportaciones al conocimiento científico, todas ellas valiosas, que sirven para encontrarle explicaciones, respuestas y fundamentos a las dudas del presente. En todo ello, los sujetos jóvenes deben recorrer un largo horizonte que ya fue recorrido por otros sujetos. Ante los riesgos de equivocarse y de no encontrar las verdades que se necesitan, de esta manera los sujetos evaden o se rinden muy temprano, invirtiendo muy pocos esfuerzos para aprender lo que se necesita.

Los dispositivos de formación y atención educativa están cambiando en los últimos años, de priorizar el control y la adaptación a lo establecido, dichos dispositivos han migrado a formas diferentes de atención educativa al reconocer la complejidad de los sujetos, de los contextos y de las diversidades socioculturales en la que éstos se desenvuelven.

Las chicas y chicos que en estos momentos están en procesos de formación inicial en las distintas escuelas Normales, Unidades de la UPN, escuelas de Magisterio, etcétera; muy pronto tendrán en sus manos el compromiso de formar a los sujetos de las nuevas generaciones, nativos digitales, sujetos de la generación alfa, cuyo formato generacional es muy diferente al que vivieron los sujetos que los formarán. De esta manera asistimos a un escenario inédito en donde la discusión curricular queda muy por debajo de las necesidades reales de los sujetos.

El vínculo o la dialéctica entre el encuentro y el desencuentro pedagógico da cuenta de rupturas, escisiones, resistencias, etcétera. Y en todo ello tenemos como constante que las y los educadores del presente no están

dispuestos a arribar a un estadio que coloca en el corazón de su trayectoria formativa el asunto de las diversidades, las nuevas normalidades y las rupturas con relación a esquemas o modelos que vienen del pasado.

Educar hoy en día con relación a los nuevos y los viejos docentes se traduce en una disyuntiva de fondo: a) contribuyes a generar una línea de continuidad educativa o b) generas rupturas de fondo a partir de contribuir a nuevas de desarrollo y de convivencia social.

Los esquemas están ahí, para que cada quien se coloqué en el escenario que mejor convenga a sus intereses.

Lo que aprenden las instituciones

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Son muchas las instituciones en las que se desarrollan las vidas de los humanos contemporáneos. En realidad, son escasas las ocasiones en que no estemos vinculados con algún proceso asociado con alguna organización, institución o cadena de instituciones. De ahí que algunos analistas plantean que no sólo los individuos aprenden y son acotados por las instituciones, sino que también los sistemas (organizaciones, grupos, instituciones) como el educativo, político, de salud, de esparcimiento, son capaces de aprender. La cuestión que se torna acuciante es ¿qué y cómo aprenden las instituciones?

En un estudio preliminar en una institución educativa en Malasia (2016, Science Direct: Learning Organization Culture, Organizational Performance and Organizational Innovativeness in a Public Institution of Higher Education in Malaysia: A Preliminary Study) de Hussein Norashikin y colaboradores, encontraron que las organizaciones que se conciben como inmersas en una cultura de organización que aprende, es posible anticipar que habrá en ellas mejor desempeño y mayor innovación. La idea es relativamente sencilla: una organización con esta cultura de aprendizaje estará abierta a que los diferentes grupos en su interior aprendan a partir de problemas específicos y sus soluciones y promueven que lo aprendido dentro de la organización se convierta en oportunidades de aprendizaje para quienes participan en ella. Es decir: una organización con una cultura de aprendizaje promueve que los individuos también aprendan y generen nuevas soluciones a problemas recurrentes (o que aprendan a evitar esos problemas).

En nuestros sistemas educativos, empero, parecería que no hay mucho aprendizaje institucional, ajustar por la cantidad de problemas que se reiteran en la operación escolar cotidiana. Es reiterada la queja de que en diversas instituciones educativas los trámites para evaluar o demostrar que se cubrieron determinados criterios de aprendizaje se conviertan en tortuosas secuencias de recolección de documentos. Lo que hace pensar a muchos de quienes estudian y trabajan en esas instituciones educativas, públicas o privadas, que las escuelas (y las burocracias que las rigen) poco han aprendido de las experiencias anteriores. Desde hace décadas es reiterada la queja de que “se pierden” mágicamente los documentos; o que

los estudiantes atienden a cursos y prácticas pero, más allá de que sean capaces de haber aprendido algo como individuos, la escuela o la burocracia más amplia en la que está inserto determinado plantel, les informa que “no hay registro” de que hayan cursado determinadas asignaturas o de que las hayan acreditado a satisfacción. Así que los estudiantes se ven en la necesidad de demostrar nuevamente, o de tomar el curso como si fuera la primera vez, para que la escuela conserve los registros adecuados de las evaluaciones de desempeño asociadas a ese curso específico.

Por otra parte, si algo aprenden instituciones de larga duración como las escuelas o las iglesias, suelen hacerlo muy lentamente. Ya no extraña que sea sólo una persona dentro de un equipo más amplio, la que esté al tanto de qué procedimientos, en qué calendarios y con qué documentos, se acreditarán determinados cursos, grados o calificación profesional. ¿Cuántas veces hemos llegado a una escuela o a una instancia que forma parte de una institución educativa para que nos informen que el trámite no se puede realizar porque la única persona que sabe cómo hacerlo no está presente para recibir, revisar o entregar los documentos asociados? En gran medida, las burocracias, tanto en los sistemas educativos como en los sistemas de salud o en los sistemas recaudatorios dependientes de diversos ámbitos de gobierno (municipal, estatal, federal) se encuentran en un continuo entre racionalidad e inercia, entre la resistencia al cambio y los propósitos de innovación. En todo caso, si sólo una persona dentro de la institución sabe cómo resolver determinadas situaciones, no ha sido la institución la que ha “aprendido” que es necesario aplicar protocolos de funcionamiento que puedan cumplir otras personas de la instancia encargada de atender determinados problemas, sino que sólo esa persona particular cuenta con los conocimientos necesarios para resolver problemas que competen a la institución y al sistema más amplio en el que se inserta.

En el ámbito de la atención a la salud, autores como Yuri Nishijima Azeredo y Lilia Blima Schraiber, afirman que “si la expansión del conocimiento científico incorporado por la medicina le otorgó a los médicos un prestigio y una influencia enorme a fines del siglo XIX, esto ocurrió porque todo un campo institucional –que también formó el Estado moderno– creó las condiciones para ello, permitiendo a los médicos definir lo que es norma y lo que es desvío” (2016: <https://doi.org/10.18294/sc.2016.864> El poder médico y la crisis de los vínculos de confianza en la medicina contemporánea). Ese razonamiento implica al menos que la definición de lo que es saludable y lo que es patológico está asociada con un poder de los

médicos para definirlo, acotarlo e incluirlo dentro de lo que es tratable y lo que no lo es. En todo caso, la definición por los expertos en salud/enfermedad sanciona cómo y por qué especialistas, que pasaron por formaciones académicas específicas, pueden tratar determinados padecimientos.

La implicación para las escuelas en general, más allá de las escuelas asociadas a las profesiones que atienden la salud, es que las instituciones “aprenden” lo que quienes las conforman deben saber. Así, cada escuela define lo que es correcto e incorrecto para el nivel y la especialidad para la que se constituyó la escuela. Conviene integrar a determinados especialistas en las burocracias escolares, que van desde contadores, administradores, expertos en tecnologías de la información y la comunicación, gestores, especialistas en selección de personal, hasta expertos en selección de personas con los prerrequisitos o las “vocaciones” para determinados tipos de enseñanzas y aprendizajes. Quienes se enfocan a seguir determinadas tradiciones probablemente no aceptarán que lleguen personas con ideas innovadoras que se salgan de los límites de lo especificado en los documentos de creación (o en los de “misión” y “visión”) asociados a las instituciones.

Hay algunos casos en que quedamos estupefactos ante determinadas respuestas que dan los representantes institucionales que se asoman tras una ventanilla o un escritorio, pues nos parece que las instituciones, más que aprender a solucionar problemas para facilitar y agilizar los aprendizajes de quienes se inscriben y quienes las conforman, muestran que han sido capaces de olvidar para qué fueron creadas. Aun cuando es verdad que las instituciones educativas apoyan la certificación de determinadas habilidades, las escuelas no son autónomas en el sentido de decidir qué deben aprender los expertos en determinadas profesiones, sino que deben analizar los campos en los que se insertarán y las dificultades que enfrentarán los egresados de determinadas áreas del conocimiento. También los gobiernos se aseguran de que las instituciones registren el tipo de formación que promueven y, a su vez, certifican que los egresados y estudiantes cumplan con determinados exámenes, demostraciones y documentos que trascienden los requisitos establecidos por las burocracias de las instituciones educativas. Hay ocasiones, empero, en que tenemos la sensación de que dentro de las instituciones no se ha prestado atención a las dificultades que deben solucionarse reiteradamente y que, por lo tanto, no han aprendido a anticipar y resolver determinados problemas. No es fácil saber si son los burócratas o los sistemas en los que están insertos los que no

han logrado los aprendizajes cabales. ¿Podría ser que los antecesores en el puesto no han logrado comunicar los aprendizajes de secuencias de problemas y soluciones a sus sucesores?

Psicólogos

Jorge Valencia

Todos necesitamos a alguien que nos haga sentir mal. Se le paga a un psicólogo para evidenciar nuestros yerros: el origen de la estupidez y nuestra incapacidad para remediarlo.

Se llega al consultorio de un psicólogo por recomendación. De manera que todo psicólogo comienza su trabajo con un prejuicio que, mediante la constancia de las consultas, refuerza o replantea.

El 80% del éxito terapéutico radica en el agrado del consultorio. Nadie paga una consulta para sentirse incómodo. Las plantas, los sillones y la ventilación se convierten en factores de una buena terapia. Los pacientes vuelven a donde se sienten escuchados y a gusto.

Los psicólogos trabajan bajo un paradigma desconocido para su cliente. Casi ningún paciente define el proceso debido a la postura profesional del especialista que lo atiende. En la mayoría de los casos, sólo el cambio de terapeuta permite cobrar conciencia del enfoque de su asesor (aunque el terapeuta lo diga en la primera sesión), luego de varios años o la cita de los familiares cercanos. Entonces cavila lo trastornado que en realidad está. Cuando los familiares le sonrían en exceso o cuando, después de mucho tiempo, descubre que pasa más tiempo con el terapeuta que con sus propios hijos.

En el fondo, además de la recomendación, la permanencia depende de la tarifa. Y de la comodidad y la dirección donde está ubicado el consultorio. Nadie dedica dos horas de tráfico para visitar a un especialista que diagnostique neurosis.

El mejor psicólogo consigue que el paciente relate sus padecimientos con la exactitud de un novelista premiado. Cosa que casi nunca ocurre. El cliente proustiano duerme a los especialistas. Los “flash-backs” alientan el seguimiento de la trama; el cambio verbal del narrador, por el contrario, presupone una esquizofrenia en ciernes.

La diferencia entre la confesión a un sacerdote y la conversación con un psicólogo está en que con el psicólogo, el paciente invoca a Dios; y con el sacerdote, a un fiscal.

Eventualmente, todos necesitamos los servicios de un psicólogo. Desposar a alguno significa el ahorro permanente de la consulta y una práctica infaliblemente eriksoniana.

Freud sólo está rebasado en la nomenclatura; en su espíritu terapéutico, la niñez es la fuente de todas nuestras conductas erráticas. Su empate epistemológico con la mitología griega le dotan de un aire poético universal, que cabe en la perversidad de las costumbres de casi todos. Niñez es destino, dicen.

Reconocer y cambiar es la clave de un proceso con desenlace feliz. Ni una cosa ni la otra ocurren de manera fortuita. Se requiere el padecimiento, la culpa y la derrota atestiguadas y orientadas por alguien neutral, para la renovación de una persona. Los psicólogos son profesionales que se enorgullecen en secreto de los milagros. O charlatanes que nunca confiesan su fracaso a otro colega.

Son menos necesarios que los dentistas y más prescindibles que los amigos. El mejor psicólogo se olvida; el peor, se menciona en la tribuna de la doble "A".

La relación entre investigación y educación bajo el nuevo formato institucional

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La investigación en cualquier campo disciplinar es la forma clásica, pensada para generar nuevos conocimientos o para conocer algo que se desconoce y junto a ello hacer uso de dichos conocimientos. De esta manera, en el campo educativo a la investigación se le ha incluido, como parte del currículum formal para la formación de los nuevos docentes.

La investigación es uno de los elementos principales que distingue a los científicos nacionales en un sistema de estímulos que reconocen y estimulan su productividad académica, la investigación también es la forma de generar conocimientos nuevos que ayuden en la toma de decisiones en la esfera de la política y en la resolución de problemas de los espacios prácticos del sistema.

De esta manera, dentro del campo educativo es posible distinguir cuatro grandes agrupamientos temáticos, dentro de los cuales se aglutinan todas las líneas, áreas o temáticas de investigación que sirven para producir conocimiento. Dichos agrupamientos son los siguientes:

- a) El proceso de los sujetos. Aquí caben fenómenos como aprendizaje, desarrollo, proceso cognitivo, dificultades para aprender, trastornos, NEE, desarrollo personal etcétera.
- b) Las condiciones sociales en donde se lleva a cabo el proceso educativo. Aquí se define la influencia del contexto en los sujetos, se incluyen asuntos como: convivencia, violencia, interacciones sociales, relación escuela-sociedad, condiciones socioeconómicas, etcétera, este campo se divide a su vez en dos: 1) lo social y 2) lo institucional.
- c) Los sujetos que educan, aquí se trata de estudiar tanto a los sujetos como al proceso de la formación, las prácticas educativas, los estilos didácticos, los modelos y las tendencias en la formación, entre otros.
- d) Y, tenemos un cuarto agrupamiento en donde se organiza todo lo que no entra en las tres dimensiones anteriores. Aquí se incluye a la teoría, los valores y fines, la filosofía de la educación y la meta investigación (investigación de la investigación).

Lo anterior sólo sirve para esquematizar las diversas áreas relacionadas con la producción y uso del conocimiento y poder favorecer una organización que sirva para la especialización de los investigadores.

En pocos días se publicará la convocatoria para lo que será el XVII Congreso Nacional de Investigación Educativa (CNIE), a realizarse en Villahermosa, Tabasco en el mes de noviembre de este año, en dicho evento se presentarán algunos avances de la sistematización de los estados del conocimiento de la última década. El COMIE tiene una estructura en su organización de 18 áreas o campos de conocimiento, todo ello sirve para una mayor especialización.

Tenemos también que en los últimos años se ha flexibilizado y se ha hecho más abierto el ingreso para convertirse en SNI o formar parte del selecto grupo de investigadores nacionales, en sus respectivos niveles I, II y III o ser candidato.

La investigación es un componente que atraviesa toda la estructura curricular, desde la educación básica hasta el nivel superior incluyendo el posgrado, sus intereses consisten en acercar a los sujetos a través de la indagación a que conozcan por sus propios méritos y no estén a expensas de lo que les da o les brinda el entorno cercano (incluyendo la escala y el trabajo de los educadores).

Es muy sugerente que comencemos desde el preescolar a formar investigadores, los niños más pequeños ya le hacen preguntas al mundo, a la realidad y a partir de ahí inicia el espíritu investigativo. Sería bueno crear un SNI desde básica que estimule a los pequeños, en los cuales se pueden hacer concursos de investigación en la escuela primaria y exigir un tratamiento investigativo para la educación secundaria y el bachillerato.

De esta manera, podemos ayudar en mucho a la formación profesional a partir de tener investigadores desde muy temprano, que tengan claro los elementos básicos, desde diseñar un protocolo de investigación, una ruta metodológica, el apoyo de un marco de referencia y aventurarse a conocer y a generar hallazgos. Creo que ahí reside la gran diferencia entre los países desarrollados y los que siguen estando en el subdesarrollo cultural y educativo.

La Era del Hielo en la nómina magisterial

Jaime Navarro Saras

En días pasados, el secretario general de la Sección 47 del SNTE, Ilich González, dio cuenta, como resultado de un diagnóstico, de la cantidad de plazas laborales sin asignar en el sistema estatal de la Secretaría de Educación Jalisco, los números dan cuenta de 4800 plazas congeladas y las cuales no han sido asignadas a escuela o institución educativa hasta el momento, añadió, además, que la mayoría de plazas son administrativas y de servicios, cuya asignación no forma parte del modelo del servicio profesional docente, sino que está basado en el reparto de cuotas (50% para la SEJ y 50% para la Sección 47), por cierto, acordado durante la gestión de Luis Guillermo Martínez Mora (QEPD) al frente de la SEJ y José García Mora como dirigente de la Sección 47.

Antes de la llegada del secretario Martínez Mora a la SEJ, las plazas que quedaban libres por jubilación, pensión, renuncia o despido se asignaban por un mecanismo simple, dependiendo del poder de los directivos éstas se entregaban entre el personal de las escuelas y/o con lo que acordaban supervisores y delegaciones sindicales, una vez que el trabajador dejaba la plaza en su lugar llegaba una persona para cubrir los tres meses que por ley le correspondía al trabajador titular, este proceso se denominaba etapa de prejubilación, posteriormente quien cubría el interinato era propuesto como titular de la plaza que quedaba libre y todos felices, con este modelo las escuelas no se quedaban desamparadas y los espacios laborales no mermaban, con las plazas nuevas se aplicaba la fórmula de 33% para la SEJ, 33% para la Sección Sindical y 33% para las escuelas, en este último caso se asignaba con base en el desaparecido sistema de escalafón.

Con el acuerdo entre la SEJ y la Sección 47 (que se llevaron entre las patas a la Sección 16 por no haber participado en la negociación), cada plaza disponible se repartía equitativamente, 50% para la SEJ y 50% para las Secciones, a partir de entonces, a las escuelas les correspondía (a lo sumo) proponer a quien cubriera el interinato (cuando los había) pero no más, sucedió entonces un fenómeno lamentable, muchas plazas ya no se quedaban en las escuelas de donde salieron los recursos humanos y por razones inexplicables (y a decir de propios y extraños) a las plazas les salieron alas y en muchos casos un precio por la obtención de cada una de ellas, la venta de plazas surgió como como una práctica normal, tanto desde las oficinas de recursos humanos como de las propias secciones sindicales y, en tanto, en unas instituciones la nómina se adelgazó y en otras se puso tan obesa que a

la primera oportunidad se empezaron a congelar plazas por las ideas brillantes de los ingenieros creadores del RAM.

Pero todo cambió, gracias a la llegada de los procesos de asignación vía examen impuesto por la Reforma Educativa de Enrique Peña Nieto (aunque este modelo se manejó unos años antes en la SEJ), es cierto que hubo una aparente transparencia con las plazas docentes, directivas y de supervisión, aunque no desaparecieron del todo las irregularidades en de asignación de espacios mediante la manipulación de las listas de prelación y nadie pidió cuentas o investigó los casos.

En tanto, con las plazas no docentes, directivas y de supervisión, se generó un hueco en la mayoría de escuelas y una evidente irregularidad por parte de la SEJ hasta llegar a la realidad de las 4800 plazas congeladas señaladas por Ilich González y las muchas más que existen en el sistema federalizado cuya defensa laboral le corresponde a Leonel Mayorga de la Sección 16 quien, hasta este momento, no se ha manifestado acerca de ello.

En este caos de la SEJ con la nómina, no están contabilizados los procesos de recategorización y asignación definitiva de plazas y horas en la educación superior, a lo mucho sólo existen contratos temporales y a destiempo que no ayudan en nada a la seguridad y mejora laboral de los trabajadores de las escuelas Normales, los CAM, las unidades de UPN y el posgrado.

Sabemos que las plazas son dinero del presupuesto y su congelamiento no es sinónimo que no llegue el presupuesto, en tanto, y siendo conservadores con los números entre ambos sistemas educativos (el estatal y el federalizado) debería de haber al menos 10 mil plazas congeladas, que si lo transformamos en números, si una plaza administrativa obtiene \$6040 netos aproximadamente por quincena, al multiplicarse por los recursos congelados da poco más de 60 millones cada 15 días y eso, se quiera o no reconocer alcanza para lo mucho y lo poco, pero, la pregunta obligada es ¿dónde está ese dinero? Y, ¿por qué está incompleta la nómina en la mayoría de escuelas?

Obliga entonces, que se ponga a trabajar acerca de la falta de personal de las escuelas y regularizar los procesos para que se asignen las plazas congeladas ya que, uno de los primeros criterios de calidad es que las instituciones educativas tengan el personal completo y al parecer en Jalisco no ocurre desde hace un buen y eso no ayuda en nada, de igual manera, las Secciones 16 y 47 del SNTE tienen mucho trabajo para obligar a la SEJ a eliminar la práctica de la Era del Hielo y, de paso, se ayudan a sí mismos y al personal en servicio para mejorarles su condición laboral, en fin, el tema está en la mesa de los acuerdos y negociaciones, veremos entonces, que tan dispuesta está la SEJ a ello y qué tanto presionan las Secciones para que así suceda.

La ballena o el dilema del yo versus el nosotros

Marco Antonio González Villa

Esta semana se lleva a cabo en Estados Unidos la entrega de los premios *Oscar*, en donde la Academia reconoce y entrega premios a diferentes categorías en el mundo del Cine, fantasías principalmente de corte comercial. Sin embargo, es común que situaciones de la vida cotidiana aparezcan en la pantalla: no por nada se acuñó la frase que reza “*la realidad supera la fantasía*”. La película “*La ballena*” es un ejemplo.

Lejos de *spoilers* o análisis de corte cinematográfico, me centraré en enfatizar un aspecto que, considero, será de los que reciban menor atención: a partir del momento en que uno decide, o no se decide, ser padre o madre, ¿qué nos puede llevar a dejar de lado la responsabilidad de educar y criar? La pregunta pareciera tener una implicación moral tendenciosa, pero en realidad no es así.

La pregunta deriva de una de las líneas seguidas por la trama de la película, pero también por ser una vivencia cada vez más común al interior de las familias. Es un hecho que diferentes ideologías y políticas actuales, de forma velada, promueven la desaparición de las familias privilegiando la individualidad, las posturas personales, personalistas podríamos decir, y el egoísmo en la búsqueda del placer y/o la felicidad: el yo por encima del nosotros.

Esta postura *yocentrista* en una de las figuras parentales, y que lleva a abandonar a la familia, a sus hijos-hijas propiamente, ¿cómo surge? ¿cuál es su fuente? Obviamente, dada la complejidad del fenómeno no podemos establecer un origen monocausal, cada madre o padre tendrá diferentes motivos y orígenes, por lo que, como en muchos problemas sociales, hablamos de una condición multifactorial. Podemos referir algunos: un deseo sexual por alguien externo, la evitación de dolor, huir de la responsabilidad, sentimientos por alguien ajeno a la familia, vivir la familia como una carga emocional y/o económica, corroborar que no se deseaba tener descendencia, el fin del amor y el deseo sexual por la pareja, el desencanto de la familia, el rompimiento de sueños y expectativas familiares, proyectos personales, cambio en las preferencias sexuales, deseo por vivir experiencias nuevas, hartazgo de la familia, sentimientos de frustración, miedo a crecer, deseos de volver a etapas anteriores de la vida, priorizar a amistades y nuevas parejas, cobardía, vergüenza, desempleo, desvalorización familiar, ausencia de valores, ética

y/o empatía, ejemplo de familias de origen, incapacidad de amar, aburrimiento, cansancio, la falta de una formación y experiencia de fe, en fin, la lista, las causas pueden ser muchas y diversas. Sin importar cual de ellas sea, elegir por uno y no por el nosotros, siempre dejará una secuela emocional en cada hijo o hija, dado que el abandono difícilmente es aceptado e inocuo. Miles de historias contadas por estudiantes develan este sentir, este problema.

Apostar por la familia, por un nosotros, patentiza sacrificio, responsabilidad, cuidado, atención, es decir, valores y actitudes en los que otro es importante y prioridad; apostar por uno, devela a una persona que se pone a sí misma y a su sentir por encima de los demás.

Un Oscar a mejor actor del protagonista de *La Ballena* puede romanizar el abandono parental, dependiendo de cómo se lea y analice la película; pero es claro que preferimos verlo, vivirlo y sentirlo en un filme, que presenciarlo en la vida de uno o una de nuestras estudiantes ¿no es así? Dejo aquí la reflexión.

Coeducación de la mujer

Rubén Zatarain Mendoza

La educación de la mujer en entornos de inseguridad creciente y desacomodos emocionales en el contexto intra y post pandémico, son asuntos torales en la agenda nacional que no pueden quedarse en urgencias del calendario de conmemoraciones.

Las variadas femineidades bajo las consignas de color morado en el centro histórico de las ciudades donde concurren micrófonos y cámaras.

La causa de la mujer en falsos programas de gobierno. El garlito presupuestal en la aplicación de proyectos sin resultados, la retórica clientelar para sumar sus votos.

La visibilidad y la voz, las demandas de causa política entre líneas. La causa de la mujer y sus descontentos cómo pasto apolítico y desideologizado aparente.

Los movimientos acéfalos dónde se adscriben los oportunismos más variados, la mujer y sus ovarios simbólicos, las deudas históricas en materia de justicia social y económica para el género.

8 de marzo, una jornada más del día de la mujer; las formas de manifestación que cobran a veces tintes de agresión y violencia contenida comunican de manera disruptiva las variadas formas de violencia contra ellas y el espacio acotado de participación económica, política y social.

Los feminicidios agregados el último año, la justicia retardataria y omisa, el dolor de las familias de ausentes y desaparecidas.

La emergencia de la mujer al mundo del trabajo, los criterios de los empleadores, las brechas salariales en detrimento de las trabajadoras, los porcentajes de mujeres sindicalizadas y protegidas por prestaciones sociales justas, “Las mujeres sufren más dificultades para acceder al mundo del trabajo de lo que se pensaba, y la brecha de salarios y condiciones se ha mantenido casi sin cambios en las últimas dos décadas, advirtió la ONU” (*El Economista*, 7/03/23).

La sociedad nuestra no explota laboralmente por condición de género; los códigos de un sistema neoliberal capitalista, que excluye y explota a la más débiles, se ensaña igual con ambos géneros, pero particularmente inculca nuevas formas de discriminación de la mujer.

Por la cultura misma de formación de la mujer en los entornos familiares y por la estructura misma de explotación y competencia

por el empleo, el déficit de inequidades y desigualdad golpea de peor manera a la mujer, “La brecha laboral es especialmente grave en los países en desarrollo, donde la proporción de mujeres que no pueden encontrar un empleo alcanza el 24,9% en los países de renta baja”, (OIT/ONU, 2023).

Mientras la causa de la mujer se posiciona y se logran avances con lentitud pasmosa; en esta estructura social y familiar de carácter patriarcal y autoritario sigamos apostando por la educación de la mujer como una de las vías importantes para transformar las cosas.

El ejercicio de la ciudadanía plena y la capacidad de defender sus derechos parte de un trayecto formativo muy cuidado en su educación obligatoria.

Parte de una coeducación horizontal entre iguales y una colaboración estrecha de entornos sociales, como familia y escuela.

Desalinear la educación madre-hija cómo puerta necesaria.

El hogar y la escuela comparten la corresponsabilidad de fortalecer la dimensión socioemocional y la formación de los valores cívicos importantes en materia de educación de la mujer.

La sociedad mexicana ha tenido avances y hoy en los espacios de las instituciones escolares se trabaja formalmente por una educación inclusiva y respetuosa de los constitutivos y particularidades del género.

Hay mucho trecho por avanzar y es en ese sentido que conmemoraciones como la de hoy plantean la problemática específica para la construcción de una sociedad equitativa e incluyente.

En ese proceso de socialización que deviene en aulas y escuelas. En ese proceso de formación de las habilidades sociales que entraña el asistir a una escuela, encontramos el margen para algunas rutas que conlleven a la mejora de la calidad de la educación de la mujer.

El proceso de descolonización de algunas estructuras introyectadas desde la edad temprana implican un reto formativo, implica también el diseño de rutas de emancipación de los corsés morales y culturales en los que muchas veces se quiere hacer determinismo moral unilateral del buen comportamiento.

Poco sabemos de la magnitud de las estructuras alienadas y alienantes, de las formas de pensar y atavismos diacrónicos.

La construcción social del ser mujer obedece a criterios reproductivistas generados en los pilares formativos construidos en la familia generacionalmente.

Desde ésta se genera un proceso diferenciado de educación de los géneros, es ahí donde empieza un proceso de educación diferente, una doble red genérica. El valor de ser mujer tiene que tener lugar en la arquitectura de relaciones sociales dentro de la familia y también en las formas como se hace educación formal y establecen los criterios relacionales en las instituciones educativas.

Hace ya algunas décadas que la educación mixta es una realidad, la segregación por géneros en el mundo de las escuelas es cada vez menos común.

Hoy entendemos cada vez de mejor manera la manera como se introyectan valores a través de un discurso literario sexista y a través de las múltiples representaciones construidas a través de redes sociales, televisión y cine por mencionar poderosos medios de comunicación.

La literacidad del discurso escolar, del discurso de medios; los valores introyectados a través del cine y la televisión, las formas de hacer literatura y las cualidades de los personajes representativos del rol y la función de la mujer, entre ellos la obediencia y la cosificación estética.

El género femenino ha de ser formado en espectros pedagógicos y de desarrollo de su inteligencia más inclusivos, con más rigor científico, habilidades de pensamiento y sociales, trayectos formativos constructores del pensamiento crítico como antítesis a los paradigmas de servidumbre y obediencia, cómo medio y fin.

Hay muchas líneas de trabajo en materia de emancipación y mejora de la calidad de vida del sector femenino, mucho trecho por avanzar en materia del valor y lugar en los discursos religiosos y prácticas de las distintas espiritualidades, salud reproductiva, participación política, salarios, acceso a la vivienda y calidad educativa, entre otros frentes.

Ahora es inviable la formación de mujercitas decorativas y cosméticas, víctimas de su propio laberinto y configuraciones, débiles en la construcción de puentes y organización con sus iguales, insensibles a la otredad; es imperativo liberar estructuras mentales y prácticas de relación humana sin la necesaria intermediación insana del hombre dominante.

Tenemos que encontrar respuestas para la formación de la mujer inteligente, necesaria a la formación social y a la participación activa en los distintos ámbitos de la vida nacional.

De las niñas preescolares hasta las jóvenes responsables universitarias hay mucho trabajo por hacer en materia de formación de valores importantes, habilidades y de equipamiento de procesos cognitivos.

Desde la bebé lactante hasta la adulta responsable que se visiona en el núcleo familiar hay mucha red de relaciones por tejer, mucha práctica del amor nutricio y acompañamiento, mucha presencia por prodigar en la familia.

Avancemos en el proyecto de todos(as) de coeducar a la mujer como proyecto interinstitucional, como prioridad de desarrollo social impostergable.

Democracia y educación fantasmal

Miguel Bazdresch Parada

Nuestra democracia mexicana tiene muchos puntos a favor. Tenemos dos principales. Uno, quien llega al poder gubernamental es quien obtiene la mayoría de votos. Dos, la seguridad de quien tiene los requisitos para votar pueda votar; y si no lo hace es por su voluntad. Con estos dos puntos a favor la población tiene certeza en la operación y de los resultados electorales. Es un logro muy importante. Se puede decir que la democracia es un proceso educativo, en especial de educación ciudadana o mejor educación para convivir como ciudadano.

Instaurar esos puntos a favor para lograr la certeza electoral no ha sido fácil en nuestro país. La lucha por lograrlo suma muchos años, muchas voluntades para vencer la oposición a ese modo y el cuidado de operar el ejercicio electoral con muy aceptable limpieza y verosimilitud. No sin equivocaciones y dificultades para resolver los problemas no previstos. Y también con muchas correcciones necesarias en el camino desde 1996 a la fecha.

En estos días el país vive un diferendo sobre las normas electorales. Una propuesta del gobierno federal cuyos puntos centrales se cuestionan porque, se dice, atentan contra la certeza electoral. Y una cerrazón, que roza en el capricho, para evitar la discusión, el debate y la objetividad frente a la propuesta del gobierno. El proceso democrático para definir la operación, precisamente, de las elecciones debe ser una joya democrática a fin de tener legitimidad. Este requisito, moral sí, y a la vez lógico, pues la democracia no puede ejercitarse para imponer decisiones y modos que no son resultado del ejercicio democrático que define tales modos y decisiones, así sean legales.

La situación tiene pocas posibilidades de llegar a un debate democrático. La causa principal es la polarización en la cual estamos viviendo en este país. Cada grupo con sus ideas y con sus modos de atacar al otro. Estamos viendo sin caer en la cuenta del fantasma que recorre el país: el fantasma del absolutismo con el cual se instaura la democracia fantasmal. Estamos muy cerca cada día pues al evitar el diálogo y mostrarse la fuerza de cada parte, descartar un verdadero debate y despertar animosidades, cultivamos ese fantasma.

En este contexto se publican declaraciones de funcionarios de la Secretaría de Educación Pública en el sentido de ideologizar con base en los libros de texto gratuito. Habrá libros de textos nuevos para enseñar la ideolo-

gía de izquierda propia de la Cuarta Transformación. Pasamos así de educar para pensar y contribuir a la patria, a educar para mantener una ideología, al menos hoy, muy criticable

A los políticos en el poder no les gustan los ciudadanos, a no ser por su voto sin pensar. Los ciudadanos formados en el imperativo moral de la participación cívica y política no aceptan políticos que los ignoran, es decir no aceptan la democracia fantasmal. En el fondo, promover ideas sin promover la capacidad de pensarlas hace nulo el voto y el esfuerzo por educar en una ideología. Hace muchos años que México, pueblo y gobierno, sostiene una educación libre, para la libertad, fuente de justicia y convivencia. Democracia fantasma promueve educación fantasma.

Día de la Mujer Fuerte, 8 de marzo

Graciela Soto Martínez

La apatía ante la situación injusta también es omisión,
ante lo que está a la luz de todos.
Sembremos desde hoy conciencia
de respeto entre mujeres y hombres.

Maris Díaz

Se conmemora otro Día de la Mujer, el 8 de marzo, la fecha es un llamado a la reflexión, convoca a manifestarse y marchar, así lo hicieron muchas mujeres, niñas, jóvenes, adultas, abuelitas, hijas y madres, caminando, con carriolas, con patines, en sillas de ruedas, esto en varias partes del país.

En Guadalajara, los contingentes estaban organizados en bloques, adelante una marcha pacífica, al final las mujeres llamadas iconoclastas, cubiertas el rostro y con mazos o pintura en las manos. Los mensajes en pancartas eran contundentes “Marcho, porque sueño con el día de mis padres reciban mi título no mi ceniza”, “intentaron enterrarnos, pero no sabían que éramos semillas”, “nos urge justicia sexual”, “no soy bendición, soy elección”, esta pancarta la portaba una niña, “abuelita vine a gritar lo que a ti te hicieron callar”. Esta pelea tiene causas, antes de juzgar u opinar hay que conocer cada caso, la lucha se hace con las mentes, con la fuerza, pero sobre todo con el motor de las emociones.

¿Qué significa ser mujer? Las personas que sienten vulnerados los derechos de género, violentadas, alzan la voz para buscar respuestas. Cada biografía, cada historia es única, se requiere sororidad para comprender por lo que han pasado. Ser mujer puede ser un privilegio, un don, un regalo o bien una desventaja, una condición, un problema. Los hechos hablan por sí mismos, la siguiente parte está redactada en primera persona, para dar voz a ellas que ya no están o no pueden hacerlo, antes que el olvido nos cubra y nos haga pensar que a nosotras no nos puede pasar.

“Porque soy mujer y lo consumían los celos, me espero agazapado en una calle aledaña a la escuela, a la luz del día, cerca de la iglesia, me agredió, fueron 19 puñaladas en el vientre, quedé agonizando, mi cuerpo no resistió y días después cerré los ojos para siempre. Él está prófugo, lo buscan en varios estados, aunque seas maestra y

tengas educación no estás a salvo de una desgracia” (Degollado, Jalisco, diciembre de 2022).

“Porque soy mujer me esperaron para llevarme por la fuerza rumbo desconocido para fines de trata, no volverían a saber de mí. Muchas desaparecimos en el puerto, vieron un barco de origen asiático atracado esa noche, en la madrugada partió y no hizo escala en ningún puerto del país, en las calles mi familia han puesto letreros con mi foto y fecha de desaparición. Ni yo sé dónde estoy. Aún me siguen buscando, cuando les dan cualquier pista de que me vieron en algún sitio corren a buscar, pero el mundo es un gran océano que nos devora en la noche oscura” (Mujeres desaparecidas en Veracruz, estadísticas desconocidas, arriba de 1000 en los últimos años).

“Porque soy mujer deciden sobre mí, ni pensar en la escuela y mi futuro, mis padres llenos de hijos piensan que me pueden casar con alguien mayor, que les ofrezca algo de dinero, la pobreza y el hambre les empujan a tomar esta decisión, yo prefiero escapar antes de casarme con alguien mayor, pero no tengo opciones” (Usos y costumbres en pueblos indígenas).

“Porque soy mujer mi novio me vio bailando con alguien más, enfureció, me hizo reclamos, aunque también me dijo que me amaba, un día al salir del gimnasio me pidió que lo acompañara a su rancho para hablar, ahí terminó con mi vida, cavó una fosa y me enterró, mi familia me buscó prácticamente por debajo de la tierra, ahí me encontraron, en un acto de justicia lo apresaron, pero nada me devolvió la vida” (Autlán. Jalisco).

“Porque soy mujer me pasó que me quemaron con ácido, en un lugar donde no puedes decir no sin consecuencias, era su novia, era saxofonista, por diversas causas terminamos la relación, un día que me encontraba trabajando llegaron a buscarme, una persona me arrojó un líquido en la cara, me quemó y destruyó los tejidos, ya no tenía piel, tarde en sanar, mi rostro quedó desfigurado, como él estaba en la política la justicia ha sido lenta y torpe. Apenas comencé de nuevo a tocar, cada melodía es medicina para mis heridas que ahora son cicatrices. Me presenté en la Guelaguetza como una forma de protesta y también como el ave fénix, para renacer de las cenizas” (Oaxaca de Juárez).

“Porque soy mujer quería vivir con mi pareja, tenía sueños, ya tenía una hija, avisé en la escuela que nos íbamos a otro lugar, por fin dejaría la casa de mi madre, eran las intenciones, un fin de semana que estuve con mi pareja no regrese, no se sabe si vivo o muero. Mi hija pregunta por mí, en la escuela no quiere hablar. A mi pareja le preguntaron que había pensado,

dónde me encontraba, el dijo que no sabía nada y se fue de la colonia, nadie lo ubica ahora.”

También mujer, Olimpia Coral Melo, su experiencia es otra, le sucedió que un exnovio difundió un video sexual de ella y lo subió a internet, al alcance de un click, su primer reacción fue de vergüenza con ella misma y su familia, era culpable hasta de ser una víctima, el deseo de desaparecer y esconderse no fue suficiente para arreglar los problemas, la sororidad provino de su mamá que le dice, todas y todos tenemos sexo, no es algo de que avergonzarse, eso debería hacerlo quien violó la privacidad y la intimidad que tenían. Al presentar la denuncia le dicen que ese delito no existe.

Su lucha empezó en Puebla, en 2018 donde promovió una iniciativa de ley que se aprobó en torno al ciber acoso y esta violencia digital, en tres años la ley se extendió por todo el país y en 2021 se aprueban en la Cámara de Diputados las reformas del Código Penal y de la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, son una serie de reformas legislativas, que se conocen como Ley Olimpia.

Ella es ahora una de las 100 mujeres influyentes en el mundo, de acuerdo a la revista Times, ya que la ley se está adoptando o tomando como modelo en otros países, se le reconoce por su perseverancia en la búsqueda de justicia, ya no para ella, sino para todas las mujeres expuestas a este tipo de actos.

De la lucha de las mujeres todos podemos aprender, para que hoy podamos votar y tener educación se ha recorrido un largo camino. Nuestras antecesoras no aceptaron el papel de sumisión y los roles de una sociedad patriarcal. Si bien el origen de esta lucha se encuentra en el incendio de una fábrica y esta vinculada a las marchas y manifestaciones, ésta se ha hecho en los tribunales, en las aulas, en las familias, en los libros, con las maestras, con las científicas, abogadas, doctoras, con nuestras madres y abuelas, la estamos compartiendo con hijas y nietas, esto para poder cambiar la cultura que pone límites, juzga y etiqueta, con una sociedad enferma y violenta.

La lucha de las mujeres es actual, es necesaria y urgente que la hagamos en conjunto. Les quiero compartir una poesía de Gioconda Belli, de origen Nicaraguense que hoy vive en el exilio.

Consejos para la mujer fuerte

Si eres una mujer fuerte
protégete de las alimañas que querrán

almorzar tu corazón.

Ellas usan todos los disfraces de los carnavales de la tierra:
se visten como culpas, como oportunidades, como precios que hay que pagar.
Te hurgan el alma; meten el barreno de sus miradas o sus llantos
hasta lo más profundo del magma de tu esencia
no para alumbrarse con tu fuego
sino para apagar la pasión
la erudición de tus fantasías.

.....Si eres una mujer fuerte
protégete con palabras y árboles
e invoca la memoria de mujeres antiguas.
Has de saber que eres un campo magnético
hacia el que viajarán aullando los clavos herrumbrados
y el óxido mortal de todos los naufragios.
Ampara, pero ampárate primero
Guarda las distancias
Constrúyete. Cuídate
Atesora tu poder
Defiéndelo
Hazlo por ti
Te lo pido en nombre de todas nosotras.

Posibilidad de la salud laboral

Carlos Arturo Espadas Interián

El plato del buen comer, ejercicio, trabajo, familia y demás dimensiones que se mencionan cuando se tratan temas de la salud del ser humano. Lo fácil es mencionarlos, complicado resulta modificar hábitos y generar espacios propios ante exigencias laborales que lejos de reducir el trabajo, lo han incrementado.

Por un lado, se busca reducir personal en los sitios laborales y por otro promover hábitos que conducen a una vida de calidad. No hace falta empleo, lo que falta es abrir las plazas laborales para contratar personal y con ello equilibrar las cargas laborales. Es decir, existe la necesidad de contratar personal, sin embargo, no se hace.

La tecnología ha agilizado la realización de las tareas, pero es en esa ventaja donde radica también su desventaja humana, es un factor más para la reducción de puestos laborales, disfrute de los productos terminados.

Las cargas laborales generalmente exceden la capacidad humana para los horarios preestablecidos y con ello los tiempos fuera los ámbitos laborales se acortan. Al estar “conectados” y disponibles en cualquier momento y lugar, las fronteras de la oficina han dejado de ser físicas para ser inmateriales.

Poco a poco se ven intentos por regular y generar espacios de protección humana que van desde marcos normativos hasta estrategias concretas al interior de las empresas, sin embargo, son escenografías que no atienden el problema de fondo y con ello se generan dobles discursos encubridores.

Se necesitan visiones holísticas para generar estrategias de conjunto que atiendan directamente las situaciones que desgastan la salud de los trabajadores. Hasta ahora se ha hablado de la carga laboral y los tiempos, pero hay otros aspectos como el clima laboral que contribuye de forma directa al mantenimiento o deterioro de la salud.

El clima laboral si bien es responsabilidad de todos y cada uno de los que integran una empresa, es responsabilidad directa de la alta gerencia cuidar que cada uno de los componentes se articulen para generar precisamente un lugar de trabajo que permita no únicamente la sana convivencia, sino también propiciatorio del crecimiento personal y profesional.

Es decir, una gerencia deficiente propiciará ambientes laborales poco regulados y con ello azarosamente se pueden tener excelentes o pésimos

climas laborales. Las responsabilidades en este momento de responsabilidades compartidas se disuelven, desdibujan y confunden, pero no se pueden evadir.

¿Cómo hacer para que la dirigencia sindical de la Sección 16 del SNTE responda?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Las y los trabajadores adscritos a la Unidad Guadalajara pertenecientes a la delegación D-II-69 de la Sección 16 del SNTE tuvimos una asamblea para renovar el Comité Ejecutivo Delegacional CED, el día 10 de septiembre del año pasado; dicha asamblea fue muy controversial y nunca llegó a su fin dejando todo ante un vacío legal. El proceso fue así: se instaló la mesa de los debates y sólo se registró una planilla, ya en pleno proceso de votación se creó un clima de provocación por un grupo de compañeros que concluyó en la cancelación de la asamblea. Desde ese momento hasta la fecha actual, la dirigencia de la Sección 16 (la saliente y la nueva), han quedado desligadas del asunto y no han dicho esta boca es mía.

Es obvio pensar, que después se cruzó la gran fiesta por el cambio seccional, de la borrachera electoral, pasamos a la resaca de cara a la cruda realidad; pero aun así no responden. Se han girado oficios, llamadas petición que se le ha hecho tanto al secretario general Leonel Mayorga (quien es egresado del doctorado en educación de esta Unidad) como al nuevo secretario de conflictos del nivel de educación superior Lenin Miguel Montelongo y nada, ¿qué se se pueda hacer para que la dirigencia formal de la Sección 16 responda?

Dicha asamblea estuvo presidida por la entonces responsable de la Región Centro Poniente, además asistieron a la Asamblea dos secretarios estatutarios que fueron testigos con toda claridad de lo que ahí paso.

Este evento, sus implicaciones y secuelas, ha contribuido a distanciar aún más al personal de la UPN Guadalajara en dos o más sectores, en ello la Sección 16 está obligada a responder y no lo ha hecho.

El problema es grave, ya que al final ellos mismos violan su propio estatuto y la normatividad que dicen cumplir. Es grave porque en el estatuto del SNTE viene la instancia del Comité Electoral encargada de resolver este tipo de conflictos electorales o postelectorales.

En la Asamblea a la que hago alusión de la Unidad Guadalajara hubo muchas irregularidades que le corresponde a la dirigencia estatal ordenarlas y decidir en torno a ellas y de cara ante la base trabajadora de la Delegación en turno y, de intentar un ejercicio (aunque difícil y complejo) de dictar justicia electoral sobre la base del cumplimiento del estatuto en vigor.

Ante este problema, los dirigentes sindicales (como he dicho de manera reiterada) no contestaron al mismo asunto, no convocan a una nueva asamblea y no dialogan con las partes en conflicto, es decir, no han hecho nada. De parte de la base trabajadora los intentos por hacer una mediación al interior de la Delegación sindical han sido infructuosos.

Una vez más (Y AHORA POR ESTA VÍA) se le pide al secretario general de la Sección 16 del SNTE, Leonel Mayorga, que tome en sus manos estos asuntos que le atañen y mucho, que busquen desde los funcionarios sindicales unas estrategias que sirva como ruta y como horizonte de solución ante un problema que sigue siendo grave. Ante tierra de nadie se supone que en este momento no tenemos representación sindical, e indebidamente el anterior secretario general que lleva ya cerca de 7 años y que entró de manera interina, usurpa funciones que ya no le corresponden, no sólo a su favor, sino en beneficio del grupo que representa y que podríamos decir que en este momento es minoritario en la Unidad Guadalajara.

Ojalá exista voluntad política, disposición y ganas (todo eso ha estado ausente) para que la actual dirigencia de la Sección 16 del SNTE tome cartas en el asunto y resuelva esto a la brevedad.

Al final del día la dirigencia de la Sección 16 del SNTE demuestra que no tiene vocación, ni disposición, tampoco en contribuir a resolver asuntos de la estructura sindical. Que, tal vez de manera prejuiciosa, habíamos dicho que eran demagogos, aquí tenemos un botón de muestra para demostrarlo. Total, si no quieren atender el asunto por ser una papa caliente que lo digan, pero que digan algo. Y buscaremos internamente un método de llegar a un acuerdo a modo de solución global, que hasta ahora ha sido difícil de encontrar.

El sueño de dormir bien

Luis Rodolfo Morán Quiroz

La dosis recomendada de horas de sueño por jornada es de seis a ocho horas. Aunque esta dosis puede variar según la etapa de la vida en la que nos encontremos. Sabemos que los bebés duermen más horas al día que los adultos, y que hay algunos adultos que se sienten totalmente recuperados después de tan solo cuatro o cinco horas de un sueño relajado y profundo. El sueño impacta en la posibilidad de desarrollo y en el metabolismo. Dormir menos de seis horas, señalan algunos estudios, tiene efectos en el cuerpo como sobrepeso, irritabilidad, reducción en la capacidad de concentración, deterioro de la memoria y en el aprendizaje (por ejemplo: <https://www.medi-graphic.com/pdfs/abc/bc-2016/bc162g.pdf>). Quienes duermen pocas horas suelen aumentar su consumo calórico, por las hormonas asociadas con las sensaciones de hambre y de saciedad. Lo que puede derivar en obesidad en poblaciones con deuda de sueño.

Quienes no logran conciliar el sueño suelen quejarse también de ansiedad y la relación causal puede ser recíproca: quien duerme poco se siente más irritable aunque también quien está sometido a situaciones de estrés y ansiedad tiene problemas para dormir sin pausa durante todas las horas que requiere, además de tener más dificultad para dormir. La baja calidad del sueño (asociada también con escasas horas de sueño profundo) se asocia también con depresión y con baja estatura en niños. Algunos estudios sugieren que las hormonas asociadas con el sueño pueden ayudar también a reducir los efectos de enfermedades degenerativas como el Alzheimer.

Es frecuente que en las épocas escolares, especialmente en adolescentes en escuelas secundarias y preparatorias, adultos jóvenes en licenciaturas y en adultos que cursan programas de posgrado al mismo tiempo que deben hacerse cargo de sostener a sus familias, la deuda de sueño se acumule. Los estudiantes en esos niveles están ansiosos de cumplir el sueño de dormir tranquilos el fin de semana entero, y varios de ellos declaran que esperan las vacaciones con ansia, por representar la oportunidad de dormir a pierna suelta sin tener que levantarse temprano y acostarse tarde. Aunque no todos esos estudiantes que añoran dormir durante las sesiones de los cursos cumplen ese propósito, pues hay quienes continúan los desvelos en fines de semana o vacaciones en actividades no académicas (bailar, socializar, viajar), dejando para después

la posibilidad de conciliar el sueño en las dosis más adecuadas a sus edades y niveles de actividad.

Muchos de nosotros, en nuestras épocas de estudiantes y de docentes hemos luchado contra el impulso de quedarnos un rato más en la cama por las mañanas, y es frecuente que en las sesiones posteriores a la comida de mitad del día haya algunos estudiantes a quienes los venza el sueño. Lo notaremos primero por su silencio y su inmovilidad y, en algunos casos, porque comenzamos a escuchar los ronquidos desde algún ángulo del aula que les permita apoyarse en las paredes o el mobiliario sin cabecear o caerse de sus sillas. Como señala una publicación reciente, en realidad el sueño no es tiempo perdido en la “productividad” a la que se ven impelidos los trabajadores o los estudiantes (http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0025-76802019000700008&lng=es&nrm=iso&tlng=es), pues el tiempo que empleamos en dormir constituye “un período fundamental para la homeostasis y buen funcionamiento fisiológico de cada individuo. A nivel cognoscitivo, los procesos de aprendizaje y memoria se consolidan y se decantan emocionalmente después de una noche de sueño”, escribió María Teresa Acosta, autora de ese texto en 2019. Además de la dosis de horas de sueño, la luminosidad que rodea a quienes intentan conciliar el sueño puede afectar la salud, pues dormir en la noche es muy distinto que hacerlo durante el día. La misma autora señala que “múltiples estudios en trabajadores nocturnos han permitido identificar cómo los trastornos ocasionados en el sueño en personas que por efecto de su trabajo deben cambiar sus hábitos de sueño y los ritmos circadianos, se asocian con un incremento aumentado de problemas cardiovasculares, demencia, obesidad, cáncer, infertilidad, enfermedades psiquiátricas entre otras”.

Durante los meses más álgidos de la pandemia de COVID-19, muchos estudiantes señalaron que sus ciclos de sueño se vieron alterados, a pesar de que tenían la esperanza de que la prolongada cuarentena y el aislamiento social ya no les implicarían tener que levantarse tan temprano para trasladarse a sus escuelas o trabajos. Sin embargo, la ansiedad y la incertidumbre asociados a los posibles contagios, además de la privación de contactos familiares y sociales, les significó alteraciones en sus ciclos de sueño. Algunos profesionales y estudiantes de las áreas de la salud se quejaron de que tenían ciclos de sueño mucho menos regulares que antes de la pandemia, en que las horas y días de guardia estaban mejor establecidos que durante la emergencia sanitaria. La estancia de sus familiares en calidad de pacientes graves o convalecientes en los hospitales y, para muchos, la pérdida de

varios parientes como efecto de los contagios tuvieron efectos no sólo a los largo de los días de permanencia en los hospitales, sino durante semanas y meses después.

Algunos estudiantes y docentes señalan otras muchas situaciones de incertidumbre, asociadas directa o indirectamente con las actividades escolares, como la situación laboral, las condiciones familiares, las relaciones afectivas, la posibilidad de no aprobar determinados exámenes o rituales académicos, la permanencia en la institución o las condiciones de la vivienda. Otras situaciones como la violencia, la inflación, las relaciones con los vecinos, las condiciones en los traslados de la vivienda a la escuela y al trabajo, son fuentes de incertidumbre que afectan la posibilidad de lograr el ansiado sueño de dormir bien y levantarse alertas, de buenas y con entusiasmo para lograr mayores y más eficientes aprendizajes.

Los detalles neurofisiológicos del sueño se explican en esta antología dirigida a los estudiantes universitarios y escrita por académicos de origen mexicano: <https://www.medigraphic.com/pdfs/facmed/un-2013/un134b.pdf>

Dolor de cabeza

Jorge Valencia

La evidencia más contundente de que estamos vivos es que nos duele la cabeza. Nos duele “la nuestra”. Nos duele porque tenemos. Para sentirlo se necesita tener cabeza y estar vivo. Y probablemente padecer una cruda.

Bajo un régimen abstemio, el germen puede estar en el novio malviviente de la hija o la empleada ingrata del jefe. El dolor de cabeza tiene denominación de origen.

Comienza con una preocupación. La permanente manía por los detalles que reconstruyen las imposibles causas de la animadversión que sólo la mala leche hace posible.

El dolor se presenta ante la falta de sangre y el exceso de conflictos. Los fluidos sanguíneos se restringen en la zona capital ya para entonces sobradamente ocupada por el estrés: esos duendes perversos.

Comienza como una molestia menor. La obligación de sonreír a quien no se traga. Molestia cuya persistencia pronto deja lugar para la franqueza de un dolor asertivo, sin inhibiciones que reprochar. Ciertas agujas que son cuchillos que son sierras dentadas.

El dolor de la cabeza inmoviliza por completo al cuerpo. Impide decidir con certeza, pensar con prudencia, emprender los quehaceres con la voluntad intacta.

El dolor es un asistente sin invitación a una fiesta. Viejo conocido intermitente. Se repele con paracetamol y padrenuestros en dosis equitativas. Si recurre, pueden ser los ojos que se esfuerzan e inventan lo que no ven. O el sueño que no se consiente a tiempo y suficiencia. O las obsesiones que taladran sin soluciones definitivas.

Todos empezamos al alba con un dolor de cabeza recién nacido, embozado detrás de la libertad, deseoso por mostrarse en el momento menos oportuno del día. La computadora excesiva es una puerta abierta para su manifestación. O la contaminación: la contingencia ambiental de la oficina. Los gritos de Dirección. El presupuesto errátil. La terquedad de un mundo sin opciones.

Invariablemente, la cabeza duele cuando falta regocijo y sobran pendientes. Cuando la nómina se disipa y la hipoteca se multiplica y las noticias se repiten trágicas y la primavera trae altas temperaturas pero bajas esperanzas.

A veces ayuda Manuel M. Ponce. Comprimir la espalda contra la frialdad del suelo firme y pensar en una palabra altisonante que empieza con “ch”, el armario detrás de la frontera de la cordura, adonde van a parar las cosas imposibles.

Y tomar agua.

¿Cómo mejorar las prácticas de lectura al interior de las Universidades?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En estudios recientes se ha reconocido como parte de los hallazgos, que generan los mismos, que estamos ante un escenario en donde cada vez se lee menos, sobre todo, en el sector de jóvenes en la población universitaria. Los jóvenes cada vez leen menos textos convencionales y leen distinto debido al acelerado auge de los formatos audiovisuales y al uso cada vez más frecuente de aparatos tecnológicos, todo ello hace que se haga más evidente dicho fenómeno.

Pero lo novedoso del asunto es que no son sólo los jóvenes, son los que no leen o que leen muy poco, que no comprenden lo que leen, que no son capaces de hacer inferencias a partir del material lo leído, etcétera, sino también en el seno de las universidades hay también un alto nivel de responsabilidad de la plantilla docente al no ser capaces de animar a los jóvenes universitarios a la lectura crítica y también de la propia estructura institucional de cada Universidad.

Todo ello nos lleva a pensar que el problema es global e involucra a varias instancias y no sólo se debe particularizar en los sujetos en formación. Coincido con esta visión, un tanto sistemática y una realidad compleja, los jóvenes de hoy ya no leen como se leía antes y las universidades, poco han transformado sus formas de atención al alumnado para resolver dicha realidad y verla como área de oportunidad. Se requiere de una manera igualmente global, una propuesta ambiciosa que involucre a todos.

El asunto es grave en sí mismo, el tema de la lectura junto con el acto de escribir o como también se le define, como un proceso dual, lecto-escritura es de uno de los asuntos más estudiados en nuestro país. Los estudiantes de magisterio tienden a privilegiar como un primer tema para la elaboración de su documento recepcional o un trabajo de titulación dicha temática. Tenemos también algunos expertos que se han especializado en este campo de conocimiento y, sumado a todo lo anterior, también contamos con algunos hallazgos y tendencias internacionales; pero aun con todo ello el problema persiste. Los estudiantes universitarios leen muy poco y las universidades no han sido capaces de transformar su estructura para garantizarlo a partir de crear un mejor clima de trabajo y un ambiente que facilite la lectura instruccional, así como la lectura de textos literarios y especializados. ¿Qué hacer ante todo ello?

El problema no se soluciona a partir de pensarlo con ocurrencias o con ideas sacadas desde el sentido común, el problema mueve a toda la estructura del sistema educativo nacional. Para ello necesitamos partir de hacer un inventario para saber con qué contamos para enfrentar dicha problemática.

Y contamos con muy poco, no sólo son recursos materiales, también se trata de tener ideas maravillosas, inventiva e imaginación y una serie de recursos simbólicos para la acción educativa. Partimos de reconocer que la sociedad ha cambiado estructuralmente y que se han reconfigurado las prácticas asociadas a la lectura y a la interacción de textos instruccionales y al consumo de libros como artefactos culturales. En la contraparte, tenemos la propagación exponencial de aparatos electrónicos, celulares inteligentes, tabletas, etcétera.

Las principales propuestas tendrían que venir a partir de dismantelar todo lo que estamos haciendo mal, para instalar los nuevos dispositivos de acción y de relación al interior de las prácticas lectoras. Proporcionar otro tipo de textos, más amigables y que se trabajen a profundidad en el aula de clases, entornos escolares favorecedores. ¿Qué más se puede hacer? Toda Universidad pública o privada debe diseñar una propuesta global que permita animar la lectura y que se articule a una lectura que deberá surgir de algún espacio legitimado.

La lectura y la escritura deben verse como componentes transversales que atraviesan toda la vida escolar y universitaria. ¿Cuándo comenzamos?

ChatGPT, la puerta infernal de la academia

Jaime Navarro Saras

El ahora conocido como ChatGPT, no es otra cosa que un prototipo de Chatbot de inteligencia artificial y reconocido como un gran modelo de lenguaje, el término procede de las siglas en inglés de Generative Pre-trained Transformer (en español Transformador Preentrenado Generativo) y el cual se lanzó el 30 de noviembre de 2022, hace escasamente 104 días, lo cual es muy poco tiempo para el calendario de vida, pero para el mundo virtual toda una eternidad.

Este chat, si bien aún no logra la popularidad que han alcanzado las redes sociales como Facebook, Twitter o WhatsApp, por sus características no tarda en penetrar en todas las esferas de la sociedad, principalmente el mundo de la educación, la academia, la investigación y en las áreas laborales, tanto públicas como privadas.

De entrada, el ChatGPT es sumamente atractivo por las posibilidades de su uso, es capaz de redactar un proyecto laboral o académico en cuestión de segundos o localizar bibliografía a la velocidad de la luz, incluso redacta artículos o ensayos de cualquier tema, toda vez que tiene acceso a muchas bases de datos y como cosa del demonio es capaz de redactar con un estilo similar a un autor con nombre y apellido.

Visto como una herramienta y un auxiliar laboral para empleados, profesionistas de diversa índole y, sobre todo, para estudiantes, sin duda que es algo que vendrá a ahorrar tiempos en la búsqueda y generación de información, ensayos, proyectos a desarrollar y hasta tesinas, tesis, informes académicos o discursos.

Lo contrario a ello serán las prácticas donde reine el plagio y el robo de ideas tan de moda recientemente y, por supuesto, abundarán y saldrán por debajo de la piedras merolicos y falsos profetas de la academia con esa herramienta a su alcance y disposición.

Hablando de educación, principalmente en la educación básica, los docentes deberán tener mucho cuidado con las producciones de sus alumnos ya que, es lastimoso recordar, que cuando se empezaron a introducir las computadoras a la escuela y el Google reinó las búsquedas de información, el nacimiento de las prácticas del copy, paste, cut (copiar, pegar y recortar textos) fue toda una realidad, a la fecha sigue reinando sin que exista legislación valedera para castigar a quien lo hace y que en poco ayuda al desarrollo de nuevas ideas.

Con la llegada del ChatGPT a las aulas bien valdría la pena que la SEP pueda generar una normatividad (no importa que lo haga desde el ChatGPT, que si lo da), para regular el contenido que se desarrolle en las aulas y cuidar las prácticas de plagio en los productos académicos que se generen, ya que, tarde que temprano repercutirá en las estructuras cognitivas que puedan o desarrollar estudiantes y docentes, procurando con ello, que no suceda lo que hoy en día la práctica del plagio ha hecho contra la academia.

De igual manera y para dar cuenta de los alcances del ChatGPT, le solicité algunas ideas sobre su uso en el aula y, a la instrucción de *preséntame algunas experiencias escolares sobre el uso del ChatGPT* esto me generó:

¡Por supuesto! Aquí te presento algunas posibles experiencias escolares sobre el uso de ChatGPT:

1. Aprendizaje de idiomas: Un profesor de idiomas podría utilizar ChatGPT como una herramienta para ayudar a los estudiantes a practicar el idioma en conversaciones simuladas. Los estudiantes pueden interactuar con ChatGPT en el idioma que están aprendiendo, y recibir respuestas en ese mismo idioma. De esta manera, los estudiantes pueden practicar su habilidad para comunicarse en el idioma de una manera más dinámica e interactiva.
2. Investigación de temas complejos: ChatGPT podría utilizarse como una herramienta de investigación para temas complejos en varias materias. Por ejemplo, un estudiante que está investigando un tema de historia podría usar ChatGPT para hacer preguntas y recibir respuestas más detalladas y específicas sobre el tema. Esto podría ser particularmente útil para estudiantes que tienen dificultades para encontrar información en las fuentes tradicionales.
3. Pruebas de comprensión de lectura: ChatGPT podría utilizarse para crear pruebas de comprensión de lectura automatizadas. Los estudiantes pueden leer un pasaje y luego responder preguntas sobre el mismo en una conversación con ChatGPT. ChatGPT puede evaluar las respuestas de los estudiantes y proporcionar retroalimentación inmediata.
4. Ayuda con las tareas: Los estudiantes pueden utilizar ChatGPT para recibir ayuda con sus tareas escolares. Por ejemplo, si un estudiante está teniendo dificultades con una ecuación matemática, puede usar ChatGPT para recibir ayuda con los pasos para resolver la ecuación.

ChatGPT puede proporcionar una explicación paso a paso que el estudiante puede seguir.

5. Desarrollo de habilidades de escritura: ChatGPT podría utilizarse para ayudar a los estudiantes a desarrollar sus habilidades de escritura. Los estudiantes pueden practicar la escritura de ensayos o historias y recibir comentarios en tiempo real de ChatGPT sobre cómo mejorar su escritura. ChatGPT puede sugerir sinónimos, frases de transición, estructura de párrafos, y otras técnicas para mejorar la calidad de la escritura del estudiante.

Pero en fin, el uso del ChatGPT implica una enorme responsabilidad para quien lo use (tanto en la academia como en la vida laboral y/o en lo personal), en ello tendrá que tener ética para reconocer lo que no es suyo, explicitar las referencias, la autoría original y la propiedad intelectual de a quien pertenecen las ideas plasmadas en los trabajos presentados a nombre propio, aunque sabemos de sobra que eso no sucederá porque vivimos en un mundo donde el esfuerzo de los otros no es valorado ni reconocido, y mucho menos al que se le pague derechos de autor, por lo tanto y en lo sucesivo, debemos tener cuidado para registrar nuestras producciones e ideas conforme a la ley para tener elementos legales en contra del plagio o la copia de nuestras ideas sin que se nos cite, pero en fin...

Devuélveme a mi chica... 40 años después

Marco Antonio González Villa

Desde la semana pasada y a lo largo de esta semana los *Hombres G* están llevando a cabo una gira para celebrar su llegada al cuarto piso, su cuarta década, sus 40 años... El grupo español se formó en el año de 1983 y, sin saberlo y sin pensarlo seguramente, marcaron la historia de la música en nuestro país.

Recordemos que el país venía de un pasaje oscuro que abarcó los sexenios de Echeverría y López Portillo en los que una de las expresiones más cercana a los adolescentes y los jóvenes, como es el rock, estuvo vetado y prohibido, aspecto que presentó un cambio a partir del sexenio de Miguel de la Madrid.

Curiosa y casualmente el nombre de la agrupación proviene de una película norteamericana llamada "*G Men*", que en su traslado y traducción al idioma español queda precisamente como *Hombres G*. Es curioso y casual porque antes de obtener éxito en nuestro país, en el año de 1986, varios grupos de rock en español que ya aparecían en la radio y tv tenían que utilizar nombres en inglés, tales como *The Clips* (famosos por la canción de todas las fiestas de *El final*, conocida por el colectivo como *llegando a la fiesta...*), *Dangerous Rhythm* (Ritmo peligroso) o el *Three souls in my mind* (el Tri), por ejemplo; afortunadamente cambiaron su nombre al español en poco tiempo.

Pero no fue el nombre en nuestro idioma lo que marcó nuestra historia, sino algunas palabras empleadas en sus canciones que fueron vistas como irreverentes, rebeldes, volviéndose emblemáticas y representativas de una generación que fue seducida por lo prohibido del lenguaje y vio en *Devuélveme a mi chica* un himno que devolvió la música y los espacios a los jóvenes por años reprimidos.

La represión aún persistía: todavía hoy reímos varios de nosotros al recordar los trucos y malabares que hacían las estaciones de radio para evitar transmitir al público la frase icónica de *sufre mamón*, que a veces convertían en *sufre sufre*, *sufre Ramón*, *sufre ... (silencio)*, *sufre trrrrrrrt (sonido de censura)* entre otras lamentables opciones.

Para las nuevas generaciones esta canción puede parecer simple o poco relevante, sobre todo si miramos que hoy en día hay muchas canciones de banda, corridos o de reggaetón que utilizan un lenguaje con un número mayor de palabras consideradas como groserías u obscenas, sin embargo,

en un análisis retrospectivo, esa canción de los *Hombres G* se volvió en un hito, que permite analizar una transición histórica, que puede ser leída incluso como un elemento epistemológico que da cuenta de las significaciones propias de una época y que dio pie a uno de los más grandes movimientos musicales en nuestro país, y Latinoamérica, de las últimas décadas: el rock en tu idioma.

Que sigan entonces los festejos, que los recintos se llenen de nostalgia y que se coreen y griten junto con David, sin censura, sin represión, las letras que en algún momento unieron y generaron complicidad entre adolescentes y jóvenes de nuestro país que, al mismo tiempo, fueron significadas como libertad, identidad y reconocimiento. ¿Alguien conoce la letra? Apuesto que todos conocen el coro ¿me equivoco?

Libro único en secundaria

Rubén Zatarain Mendoza

El negocio de los libros de texto para los Niños, niñas y adolescentes que asisten a la escuela secundaria, es objeto de deseo de la industria editorial desde siempre.

El nicho de mercado que representa la infancia es también motor didáctico.

Las reformas curriculares son la coyuntura en la que sacan sus cubiertos por el impacto de la modificación de contenidos en la renovación de los textos obligatorios y otros materiales didácticos.

El negocio millonario editorial de magnitudes considerables, en el caso de la educación secundaria, se incrementa geométricamente con la masificación de este nivel educativo en la década de los setentas, en la reforma educativa echeverrista.

Datos recientes ilustran la proporción del negocio y el fondo del debate entre el gobierno federal y el sector privado.

El libro único representa entonces una amenaza para la tradición de la industria privada en la materia.

Se abre otro frente político-económico entre la izquierda (Dirección de Materiales Educativos, SEP) y la derecha Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) y algunos “apasionados” intelectuales orgánicos.

Victoria Guillén Álvarez, Directora de la Conaliteg, ante pregunta expresa afirmó anteayer en la feria internacional de la lectura de Yucatán que la Comisión sólo produce y distribuye libros, y que con respecto a la convocatoria para el ciclo escolar 2023-2024 su emisión corresponde a la Subsecretaría de Educación Básica, en específico a la Dirección de Materiales Educativos.

En la numeralia compartida se dijo que para el ciclo escolar 2022-2023 se produjeron 28 millones 228 mil 553 libros de las diferentes asignaturas a través de 27 editoriales y de 19 empresas de la industria gráfica y la planta de producción propia en Querétaro.

La necesidad de normar y de recuperar la legalidad y la rectoría “ampliada” del estado en materia de nacionalidad y gratuidad del libro de texto; en materia de conceptos estelares cómo inclusión, interculturalidad crítica y pensamiento crítico entre otros.

Marx Arriaga, Director General de Materiales Educativos, afirma la ilegalidad de los libros de texto para secundaria que están promoviendo las

casas editoriales para el siguiente ciclo escolar porque no han pasado ningún filtro como lo indica el Artículo Tercero Constitucional y la Ley General de Educación que otorgan al Estado la facultad de diseño, producción, distribución y evaluación de los materiales educativos.

Informó que en 2022 los editores vendieron al gobierno mexicano 37 millones 200 mil libros para secundaria.

En tanto que la CANIEM, a través de su presidente Hugo Setzer reconoció que esto representa el 37.5% de las ventas del sector privado.

Hugo Setzer menciona que las empresas editoriales privadas destinan 2 mil millones de pesos para producir libros de texto para todos los grados y materias de secundaria, lo que a su vez genera 6 mil puestos de trabajo.

Afirma que el precio promedio por ejemplar de 240 páginas es de 45 pesos por tirajes de entre 5 mil y 250 mil ejemplares, mientras que la utilidad no supera el 7 por ciento.

Cómo el crecimiento de la cobertura en algunos niveles educativos de educación básica, la educación secundaria crece del centro a la periferia, del modelo pedagógico urbano de la pedagogía a la expansión y ausencia de un modelo pedagógico para el entorno rural, del paradigma de la excelencia, mentalidad de clase media urbana a la pertinencia de conocimientos, habilidades y valores para todos, incluyendo el medio rural y los educandos indígenas.

De igual manera la democratización del libro de texto sigue un proceso similar.

¿Cuánto impacta la calidad educativa la diversidad de formas como ahora se usa el libro de texto de secundaria? No existe evidencia empírica contundente al respecto, aunque su progresiva gratuidad iniciada en el Distrito Federal en 1993 ha democratizado su acceso.

Estudiosas del tema del libro de texto en educación primaria como Lorenza Villa Lever (UdeG y UNAM) confrontadora ahora de la postura de la SEP, sostuvo en su momento que el libro de texto es un espacio de lucha ideológica entre dos visiones del proyecto educativo para formar a la niñez mexicana.

Desde la creación misma del CONALITEG se ha acumulado experiencia en la publicación de libros, sobre todo en el tramo de la educación primaria, en niveles educativos cómo preescolar o secundaria las propuestas de materiales educativos incluyendo los libros de texto han sido más limitadas.

Ahora el debate nacional se concentra en torno al libro único para todos los educandos del nivel de educación secundaria en el mar-

co de la Nueva Escuela Mexicana y en la perspectiva de la reforma curricular 2022.

Del rico debate pedagógico que pudiera suscitarse con criterios de comunicabilidad, de comprensión lectora y de respuesta a necesidades e interés de quienes aprenden, el debate se ha desplazado como es recurrente en la historia inmediata, al debate ideológico y sobre todo al impacto económico para la industria editorial que desde el paradigma neoliberal está acostumbrada al libre mercado de sus propuestas.

La formación de los NNA no puede ser monopólica, o los sujetos concebirse como clientes cautivos de intencionalidades con lógica de mercado.

Los autores de libros de texto, las editoriales participantes, activas en la promoción de sus productos, han participado desde hace años en las convocatorias para la selección de libros de texto dirigidos a los educandos de las escuelas públicas cada ciclo escolar.

Han atendido de manera coyuntural algunos procesos de actualización de profesores. Los profesores “Santillana”, “Trillas” “Fernández Editores” son sólo algunos ejemplos.

La oferta de escuelas particulares que tienen siempre una mixtura de proyectos institucionales también son población destino de la oferta y competencia entre editoriales.

Desde la dimensión pedagógica curricular en términos generales, hay una subutilización del libro de texto como mediación pedagógica.

El aprovechamiento escolar derivado de la lectura y realización de actividades establecidas en los libros, a juzgar por algunas experiencias evaluativas no tienen el impacto deseado.

Producir mejores libros para el perfil real del estudiante es una necesidad, tal vez sea tiempo del libro único y de documentar en esta perspectiva el uso real dado en las aulas y la participación misma del profesor en la selección de materiales, el uso en los procesos y el aprendizaje real generado.

Hay una docencia libro centrista cuya eficacia hay que analizar.

Hay campos formativos y ejes articuladores que ya marcan la perspectiva de renovación y los cambios necesarios.

Hay una gratuidad que garantizar.

Presencias, la agenda mínima de saberes necesarios. El libro como dispositivo didáctico imprescindible en algunas asignaturas y campos de conocimiento.

El cuestionamiento de la dictadura y la cosificación del libro como mediación pedagógica universal para todas las asignaturas.

Ausencias de contenidos o currículum nulo, el análisis por realizar en las distintas generaciones de libros de texto para la educación secundaria.

En el marco de Federalismo educativo y de aquellas propuestas de contenidos regionales la necesaria participación de las entidades federativas y la ausente evaluación de la asunción de sus responsabilidades en materia de desarrollo educativo y específicamente en materia de calidad de sus propuestas que fueron atravesadas por protagonismos academicistas e intencionalidades fenicias.

El libro de texto único para secundaria, la perspectiva del próximo ciclo escolar, el debate y el análisis bifronte necesario.

Retos educativos

Miguel Bazdresch Parada

Conocer el mundo, las culturas, las ideologías y la interioridad es la razón de ser de la educación en cuanto proceso formativo de la humanidad de los seres humanos. Desde el interior se nos plantean preguntas existenciales: ¿quién soy?, ¿de dónde vengo?, ¿a dónde voy?, ¿en dónde estoy? Desde las ideologías se nos plantea el valor de las ideas: ¿cuáles ideales vale la pena perseguir?, ¿a dónde me lleva el ideal perseguido?, ¿debo respetar otros ideales diversos al mío? Desde la cultura nos aparecen dudas sobre el origen de: ¿las cosas, las herramientas, los artefactos, los procedimientos entre personas, grupos e instituciones? El mundo en el que vivimos nos pide responder las preguntas por el origen del mundo, su temporalidad, los fenómenos con los cuales nos enfrentamos y, por todas las formas de vida, humanas o no, vividas en este astro.

Ninguna respuesta a éstas y otras colecciones de preguntas semejantes que invaden la mente de las personas puede investigarse, fundamentarse, validarse y creerse sin un piso firme para emprender esas tareas ineludibles. Ese piso se llama educación. Las tareas para las cuales la educación nos proporciona la posibilidad de crear y disponer de un piso firme para aceptar las preguntas y proceder al largo proceso llamado aprendizaje, con cuyos frutos podemos descubrir, construir y aceptar, al menos temporalmente, las respuestas.

Esa tarea posible desde y con ese piso no admite grietas o fallas, pues si se producen, el piso educación nos exige enmendar el proceso e insistir en la búsqueda hasta que esas grietas o fallas se resuelvan. La educación nunca se acaba pues el piso inicial, en estos tiempos, conseguido en la escuela, reclama más piso después de la escuela, pues el cuestionamiento del mundo, la cultura, la ideología y la interioridad nunca se acaba para el ser humano. Resolvemos las preguntas con respuestas que sabemos temporales pues al responder caemos en la cuenta de que el intento llegó sólo a una parte, a veces decepcionante del territorio de la pregunta.

A veces las personas nos agobiamos con las preguntas y nos desesperamos por lo precario del piso educativo posible, muy lejano del necesario. Ese agobio nos ayuda a considerar y manifestar la honestidad de nuestras respuestas y, al mismo tiempo, a verificar cómo lo construido con la educación permitió avanzar y cuando no se ha tenido tal avance deseado, verifica-

mos el retraso y a veces la mentira envuelta en supuestos inventos, producto de la deshonestidad de quien prefiere mentir a aceptar su insuficiente aprendizaje, así como el insuficiente uso de éste.

La tarea de la educación es aprender a humanizar la interioridad personal, las ideologías, las culturas y este mundo que habitamos por un rato. Por eso decimos que educar es una tarea inacabable. Por eso pedimos a los formadores insistir una y otra vez en ayudar a los estudiantes a conocer el proceso de aprender, a aprender cómo cada uno aprende, a ayudar a la aplicación rigurosa de lo aprendido para resolver las incógnitas de la ciencia, de la filosofía y de la vida cotidiana. Y, sobre todo, aprender a comprenderse a sí mismos, comprender a los y las demás, y a comprender cómo convivir con todos y consigo mismo.

Humberto Maturana nos dice: Educar es la transformación por la convivencia. Es una clave feliz.

Cómo usar robots en el aula

Carlos Arturo Espadas Interián

Robots en las aulas era una frase lejana hace algún par de décadas. En nuestros tiempos, el uso de robots en laboratorios, representa una posibilidad real, dependiendo de cada nivel educativo, así como de la vocación de la institución, se cuenta con laboratorios con brazos robots que entre otras funciones pueden realizar ensamblados, trabajar en líneas de producción y demás.

Estos laboratorios sirven para los bachilleratos bivalentes o en nivel superior, para las distintas ingenierías, sin embargo, se cuenta con otro tipo de robots que poco a poco han estado incorporándose en las aulas de otros niveles educativos, son robots lúdicos que pueden usarse fácilmente en las aulas.

Se cuentan con diseños y tamaños diversos que permiten, sobre todo a los pequeños, apropiarse el concepto de robot desde una perspectiva que además de lúdica, facilita la comprensión al tener diseños familiarizados con animales, vehículos o robots levemente antropomorfos.

En niveles de preescolar y primaria, se puede trabajar desde sensibilización, hasta rudimentos de programación que dependiendo de los diseños pueden ser muy visuales y en lenguajes muy parecidos a los nuestros, es decir, usan códigos que facilitan su programación y por tanto su uso en las aulas.

Estos procesos de sensibilización forman parte fundamental del proceso para la sensibilización hacia carreras de ingeniería, directamente e indirectamente hacia espacios de humanidades donde los robots se pueden incorporar a la docencia como parte de la formación –tal y como se ha visto hasta esta altura del artículo-, hasta otros usos específicos.

Este tipo de iniciativas, deben ser complementadas con otras de dimensiones mayores en otros niveles escolares de forma que ya no sea únicamente sensibilización, sino también generación de tecnología.

El uso de robots es fácil, lo difícil es conseguir los recursos para poder tenerlos en las escuelas toda vez que resultan relativamente caros para el poder adquisitivo del grueso de la población de países como el nuestro e incluso para el presupuesto de los centros escolares que son realmente inexistentes.

Por otro lado, el uso es bueno en niveles educativos iniciales, pero en media superior y superior, se debería trabajar en la producción de robots

para la innovación de procesos productivos, generación de materiales y producción de los componentes necesarios para el ensamblado de esos robots.

Es decir, los laboratorios deberían estar centrados en la producción de robots propios y así tendríamos ingenierías que realizarían desarrollos para lograr generar una dinámica que propiciaría el desarrollo tecnológico de nuestro país y de la región, pensando en Centroamérica y Sudamérica.

Los tres ejes que sostienen la formación de docentes

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Es común escuchar expresiones de personas o estudiantes de magisterio de que sus docentes saben mucho del tema, pero no saben cómo enseñarlo o, por el contrario, que el manejo didáctico es adecuado pero no tienen conocimientos especializados sobre la disciplina que imparten y por último de docentes que establecen una relación o un vínculo muy distante con los alumnos o estudiantes a su cargo.

Los tres ejes o las tres piezas, que sostienen la formación de las y los nuevos docentes son: el conocimiento didáctico, el conocimiento disciplinar y el conocimiento de los sujetos educativos que se atienden.

Desde hace algunos años, tal vez desde la década de los noventa del siglo pasado, los esquemas y las propuestas institucionales para formar docentes han sido derivadas a instancias universitarias. Por ejemplo, la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, la UNIPE (Universidad Pedagógica en la Argentina), y que coinciden en parte con la UPN de México. Una de las diferencias entre la formación universitaria y la formación normalista, al encargarse de atender y formar a las y los nuevos docentes, está en el uso y el manejo de los conocimientos. A reserva de profundizar al respecto, en el entorno normalista la formación se queda en un abordaje técnico; no se profundiza, ni se investiga acerca de todo lo que subyace a la tarea de educar para formar nuevos agentes educativos. En los ámbitos universitarios el compromiso se asume de manera global, sistemática con la finalidad de profundizar a través de la investigación en todo lo que subyace a la tarea de enseñar, aprender y formarse para enseñar.

Hoy en día el asunto del conocimiento, no sólo importa el cómo se produce, sino también el cómo se trasmite y cuál es el uso que se le da en los escenarios prácticos. En todo ello, es vital -como dice Gimeno Sacristán- que las personas que están en el proceso de la formación para convertirse en educadoras y educadores, disfruten de cierto nivel de estabilidad personal y emocional para hacerse cargo de un grupo de personas que estarán a su cargo por un periodo determinado.

Además, en la llamada era de la información, la profesión docente se hace más compleja, a la cual se le suma todo lo referente al galopante desarrollo de las nuevas tecnologías y al uso que hacen de ella las generaciones jóvenes.

En todo ello, la tarea universitaria es más recomendable para formar docentes, pero también es importante el rescate y las contribuciones históricas del normalismo. Sin embargo, en este último se reconoce un estancamiento de las formas y los estilos de hacer educación, el dilema que se decía hace años con respecto al normalismo o se transforma o se muere, pasa el tiempo y ni se transforma, pero tampoco se muere.

Regresando al punto nodal de este artículo. La tarea docente y la formación de las y los nuevos docentes es uno de los puntos nodales de la agenda pública, es por donde deberá de comenzar toda propuesta. Porque puede decirse que aquí descansa todo el sistema o, dicho de otra manera, el trabajo docente es la columna vertebral de los sistemas educativos, ¿quién se encarga de ello? No lo sé, pero hay mucho por hacer para mejorarlo.

Egoístas

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Lo observamos en las filas de coches a la espera de girar a la izquierda. Cuando se hace una larga fila en un carril, es frecuente que algunos conductores formen una segunda hilera a la derecha de esa fila para aprovechar la señal para girar. Nada contentos quedan quienes ocupan los coches que quedan detrás de los que originan esa fila, pues suele suceder que sólo quien conduce el vehículo puntero tenga la intención de girar a la izquierda y los vehículos que vienen detrás comenzarán a pitar y gritar a quien comete la impertinencia de estorbar, en un arranque egoísta, a quienes vienen detrás. “No quiero esperar a avanzar por el carril marcado para dar vuelta y no me importa si quienes planean seguir de frente tienen que esperar a que yo gire”, sería la traducción en palabras de quienes realizan esa acción arbitraria.

En la vida en general, y en momentos específicos de nuestra convivencia institucional cotidiana, es frecuente que encontremos o manifestemos ese tipo de comportamientos centrados en lograr los fines inmediatos y personales en vez de considerar las necesidades y condiciones de otras personas. Así, hay quien argumenta que no es su culpa que las demás personas sean “lentas” o que no cumplan con expectativas implícitas o ambiguas en las relaciones. Hay quien justifica sus fechorías, mentiras e incluso infidelidades, a partir de tener necesidades que deben satisfacerse antes o por encima de las necesidades de otros. Poco importa si en ese proceso se lastima, injuria, perjudica o se pasa por encima de otras personas.

Sin embargo, acusar a otros de egoísmo puede ser también una trampa para aprovecharse de las personas acusadas: “piensas más en tus gustos y aficiones que en mi bienestar”, reclaman algunos. Hay quienes se sienten desplazadas porque sus parejas, sus hijos, sus amigos o sus compañeros de trabajo, tengan algo que hacer diferente de atenderles, charlar con ellos o ayudarles a resolver sus problemas cotidianos. Hay quien considera egoístas a aquellas personas que no les dedican 24 horas del día y pasan algún tiempo en actividades con otras personas o en otros lugares en donde no estén quienes acusan. De ahí que vale la pena estar conscientes de que el autocuidado, la comunicación franca y asertiva y atender a las necesidades propias no equivalen a ser egoísta (por ejemplo, esta psicóloga colombiana asocia esa discusión del egoísmo con la coherencia y el respeto: <https://www.youtube.com/watch?v=Zj3KBLhL1n4>).

De algún modo, el argumento del egoísmo como chantaje para que otra persona o grupo logre sus fines egoístas, funciona porque estamos educados en dos sentidos contradictorios. Por un lado, sobre todo en la familia, aunque también en la escuela, aprendemos a competir con las demás personas y a poner nuestros intereses por encima de los demás. Por otro lado, recibimos mensajes de que debemos ser solidarios y cooperar con los demás antes de resolver nuestros propios asuntos.

A lo largo de las décadas hemos escuchado a cónyuges o a suegras que acusan de egoísmo a quienes acuden a la escuela para superarse profesionalmente en vez de responder a las prescripciones de lo que “debería” ser la familia: tener más hijos, dedicar más tiempo a cuidar el hogar o la descendencia, estar pendiente de las necesidades, antojos o caprichos del cónyuge o los hijos. Así, el mote de egoísta se aplica desde la perspectiva de quien no aprecia la formación profesional como complemento adecuado a las tareas domésticas. “¿Quién eres tú para aprender o estudiar más que las personas de tu entorno?”, es el reclamo implícito para quienes se alejan de tareas interminables para ejercer el “egoísmo” de dedicar tiempo a los estudios y las tareas escolares.

A diferencia de acciones visiblemente orientadas únicamente al beneficio personal, hay acciones altruistas que conllevan la gratificación de ser útiles a otros pero que podrían parecer egoístas a los ojos de las personas que se sienten afectadas por esas ausencias. Trabajar o estudiar en las horas que otros miembros de la familia consideran que deberían dedicarse sólo a las tareas de cuidado familiar o a las tareas domésticas se encuentran entre los proyectos que resultan difíciles de delimitar. ¿Es egoísta estudiar un posgrado si, parecería, con haber logrado una licenciatura es suficiente para desempeñarse profesional y laboralmente? A veces, algunas personas del entorno de los estudiantes e incluso de los docentes, consideran egoísta la decisión de dedicar más horas a actividades fuera del hogar y lejos de la atención directa a los miembros de la familia. Consideran que obtener un grado académico más, o estudiar una segunda disciplina, es un acto de egoísmo que impone ausencias y limita las atenciones de quien pretende nuevos aprendizajes. En cierto modo, cada una de las decisiones que realizamos suele afectar el resto de actividades posibles a las que podríamos dedicar tiempo y recursos. En muchas de esas decisiones, habrá quien considere egoístas los motivos por las que nos inclinamos por una opción o por otra. Estudiar en otra ciudad o en determinada institución o determinada disciplina puede percibirse como una acción motivada por el egoísmo de disfrutar de un contexto urbano, ins-

titucional o profesional más allá del que prefieren que asuman los parientes que se sienten afectados.

Hay quien asegura que seleccionar determinadas profesiones se asocia con un nivel de egoísmo determinado. Así, existe la ambigüedad que suele acharcarse a quienes estudian medicina o derecho: ¿escogieron esas carreras porque están bien pagadas o porque constituyen oportunidades de ayudar a otras personas en sus problemas de salud o jurídicos? Quizá el hecho de que esas carreras estén bien pagadas refleje los grados de responsabilidad que han de asumirse, además de la disciplina que se requiere para completar un título de licenciatura o posgrado. En un estudio reciente, realizado en Perú (<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4787015>) Sandra Blossiers Dietrich y Alejandra Soto Rengifo aplicaron una serie de ejercicios a alumnos universitarios de diversas carreras y encontraron que, en general, “en situaciones de intercambio social en las que se establece una relación visual con los individuos, se origina una situación de cooperación, solidaridad y altruismo. En cambio, en situaciones anónimas e impersonales los individuos tienden a ser más competitivos y egoístas”, y, más específicamente: “el grado de egoísmo se ve influenciado por la carrera profesional elegida para estudiar. La evidencia obtenida apoya la hipótesis que sostiene que la conducta de los economistas tiende a ser más egoísta que la presentada en los individuos pertenecientes a otras carreras...” como sociología, administración y medicina, que estudiaban algunos de los sujetos analizados. Aun cuando ese estudio no puede ser considerado definitivo ni los hallazgos podrían generalizarse sin riesgos a otros contextos, nos aporta indicios de que, dado el tipo de ejercicios en los que se analizó el grado de egoísmo de los participantes, existen factores que los estudiantes de distintas disciplinas toman en cuenta para considerar cómo sus estudios les beneficiarán a ellos o a sus entornos.

Por otra parte, como nota final, vale la pena señalar que no es lo mismo ser egoístas que narcisistas, aunque ambas categorías sean parte de un más amplio conjunto de personas egocentradas, como distingue esta psicóloga en un audio de hace varios años: (https://www.youtube.com/watch?v=zHjLR_EJ7KU).

Correr

Jorge Valencia

Desde que nuestros antepasados bajaron de los árboles y desarrollaron las piernas como forma de locomoción, correr se convirtió en una forma de la supervivencia. Huir de los depredadores definió la diferencia entre la vida y la muerte.

Se cuenta que el emperador Moctezuma comía pescado fresco en Tenochtitlán, acarreado por corredores frenéticos y devotos desde la costa. Al otro lado del mundo, la batalla de Maratón se decidió por un soldado que corrió 42 kilómetros con el único propósito de alertar a las tropas griegas del enfrentamiento contra los persas. Luego, murió.

Antes de la dominación de las bestias y la construcción de las máquinas, dependíamos exclusivamente de la fortaleza de nuestras piernas. Sólo a través de éstas, podíamos trascender los escenarios y cumplir los apuros.

Con el advenimiento de los aviones y de los coches y hasta de aparatos recientes inventados para caminar deprisa, correr parece una actividad “demodé”, exclusiva para los tarahumaras o los competidores olímpicos.

Sin embargo, los anhelos sanitarios de las últimas décadas han convertido el acto de correr en una costumbre emblemática que compite con las caminadoras eléctricas (el beneficio es el mismo para quien la prisión autoimpuesta no le resulta fastidiosa). Además de la tonificación de los músculos, la irrigación sanguínea y el bombeo del corazón, correr permite conocer el barrio con mayor detalle que Google Maps.

Se volvió de pronto –correr en el sucedáneo ideal de la condición física. Las banquetas del fraccionamiento atestiguan la costumbre de los comprometidos entre los excrementos de los perros y las raíces reventadas de los árboles indomeñables.

Amerita un uniforme escrupuloso de marcas propicias cuyo precio cumple la mitad del propósito: la fe. Los kilos excedidos se embuten en Adidas con la gracia de los elefantes ataviados en el circo. Dos cuabras son el promedio para el “dolor de caballo” entre quienes aún no han adquirido el hábito. La constancia demuestra que se trata de un ejercicio apropiado para escurrir la grasa y reconocer el entorno. Sólo la práctica religiosa y la desmañanada perversa garantizan la intención. Pero no el riesgo de infarto en un corazón resuelto al sedentarismo y la inactividad.

Correr con oportunidad en el momento preciso, además, cumple a cabalidad el aforismo popular de “más vale aquí corrió que aquí murió”, cediendo la valentía para mejores ideales.

El sudor se asocia con la aceleración rítmica de las piernas en la proporción benéfica del destilamiento y expulsión de las toxinas. Las ideas se despejan y el humor se suaviza.

Las únicas infoncornes son las rodillas.

El director de escuela como líder y animador de un proyecto de gestión y cambio

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El pasado jueves 16 del presente mes de marzo la Unidad Guadalajara de la UPN, se vio engalanada al presentar el libro coordinado por Miguel Ángel Díaz Delgado, titulado: **“Liderazgo educativo en Iberoamérica: un mapeo de la investigación hispanohablante”**. El texto en cuestión es una obra colectiva que recupera trabajos de distintos autores y autoras de los diversos países de la región junto con otros de España y Portugal.

En la presentación estuvieron algunos autores de capítulos como los colegas del ITESO Juan Carlos Silas y Guadalupe Valdés Dávila (Pitina), César Lorenzo Rodríguez Uribe de la Universidad Marista y el coordinador de la obra Miguel Ángel Díaz, que ya pertenece a UPN Guadalajara pero que sigue con sus proyectos planetarios. La presentación de la obra fue moderada por Luis Jiménez Alvarado y contó con la asistencia de estudiantes del posgrado, la licenciatura de la propia UPN y de algunos colegas invitados que asistieron de otras instituciones.

El evento de la presentación fue especialmente gratificante y ahí los colegas del ITESO y César Lorenzo de la Marista, dieron a conocer sus respectivas investigaciones. Lo que se coloca en el corazón de las indagaciones y las reflexiones es la figura del director de escuela como líder y la gestión directiva como núcleo de hallazgos, reflexiones y propuestas.

El director de escuela es una persona que está al frente de una institución educativa determinada, que puede ser de educación básica, educación media o superior. En el directivo recae gran parte de la responsabilidad de la conducción de la escuela y en ello se enfatiza la importancia de saber tomar decisiones que ayuden o que contribuyen a la mejora del ámbito en cuestión y de los aprendizajes del estudiantado. La finalidad última de toda acción educativa reside en la capacidad de saber tomar decisiones que contribuyan realmente en los aprendizajes. Juan Carlos Silas y Pitina (según el relato y la construcción de su investigación), por ejemplo, se metieron a observar colectivos en las sesiones el CTE por un tiempo determinado. Y ahí (según su propio relato), lo que rescataban no eran las voces de los actores o el discurso vacío o fuera de contexto; sino lo que se vinculaba con las acciones realizadas y el sentido de las mismas.

El libro en cuestión deja una contribución importante ya que, permite desde la investigación (es decir desde el conocimiento), ayudarnos a saber

más y de mejor manera, qué es lo que pasa con la figura directiva en el seno de las escuelas y demás instituciones educativas. Este libro abre la reflexión acerca del papel y la importancia del directivo de escuela como líder del proyecto institucional y como responsable de sacar adelante todos los proyectos que impliquen la gestión desde la escuela.

En este sentido, y también como se decía por los presentadores, el director está solo en la escuela, decide en el aislamiento y la inmediatez y toda decisión se sesga a favor de un sector y en contra de otro al interior del ámbito de que se trate.

Y otro punto tiene que ver con el hecho de que los directores de escuela no son prioridad gubernamental, debido a que son minoría todas las prioridades desde la política, las acciones y los recursos se abocan a apoyar a los docentes frente a grupo; ni siquiera los formadores en el seno de la Universidad reciben los apoyos que llegan a los operarios, es decir, los docentes frente a grupo.

Habría que comenzar una narrativa que recupere de mejor manera la función directiva, las dificultades y las tensiones en dicho campo de la gestión y, lo más importante, poder determinar cuáles son las áreas de oportunidad que tenemos para la mejora.

Gracias a los presentadores y a los asistentes, con este libro abrimos una veta interesante de indagación en este campo específico del conocimiento, y conocemos mejor lo que hace y a lo que se enfrentan los directores de escuela.

La violencia escolar sin control

Jaime Navarro Saras

Con los hechos sucedidos la semana pasada acerca del fallecimiento de Norma Lizbeth Ramos Pérez, estudiante de la Escuela Secundaria 518 Anexa a la Normal de Teotihuacán en el Estado de México, el tema de la violencia en las escuelas toma relevancia de nuevo, y no es que ese hecho sea el único que sucedió ese día, la violencia en las escuelas es un fenómeno que sucede todos los días y no hay manera de controlarlo y mucho menos erradicarlo de los planteles escolares.

Derivado del fallecimiento, el cual sucedió el día 13 de marzo, y a decir del parte médico, éste tuvo que ver con las consecuencias del pleito entre Norma Lizbeth y otra estudiante, ambas de 14 años, afuera de la escuela sucedido el 21 de febrero, posterior al lamentable fallecimiento, familiares y vecinos de Norma Lizbeth realizaron una marcha y una protesta en las calles y la escuela, con lo cual, la directora del plantel fue destituida y la niña agresora detenida por las autoridades judiciales mientras continúan las investigaciones para esclarecer el caso y aplicar la ley en contra de quien o quienes resulten responsables.

Este hecho pone de nuevo a las escuelas, los directivos y a los maestros contra las cuerdas, hasta ahora las culpas de este caso apuntan sólo hacia la comunidad escolar, independientemente de que ésta haya actuado tal como lo establece el Acuerdo de Convivencia Escolar, en el caso de Jalisco los Protocolos de seguridad, sin embargo, por lo dicho y lo declarado, hay lagunas y vacíos no señalados o no atendidos en su momento por autoridad o familia, veamos por partes:

- Se habla de que Norma Lizbeth sufría de bullying constante y como una forma desesperada de acabar con ello decide pelear con la otra niña (no se dice si la del bullying era esta niña u otros), (tampoco se dice si hay algún expediente o seguimiento del caso).
- El pleito fue afuera de la escuela, a 50 metros de distancia (no está claro cual es la responsabilidad de la escuela si los actos de violencia son afuera de ésta, toda vez que la escuela sólo custodia la entrada y no los alrededores del espacio escolar, para eso está la sociedad de padres de familia y las propias autoridades municipales, encargadas y responsables de custodiar las calles).

-
- Durante el video que dura 26 segundos (grabado por alguno de los testigos, no sabemos si fue algún estudiante, adulto o vecino) se escuchan voces de niños y niñas que asusan a la agresora a que golpee ciertas partes del cuerpo (¿cuál es entonces, la responsabilidad de los testigos en lo sucedido con Norma Lizbeth?).
 - Posterior a ello, las alumnas son llevadas a la escuela y la directora actuó de acuerdo al Protocolo, (citó a los padres, suspendió a ambas niñas en un periodo de reflexión del 22 de febrero al 21 de marzo, con lo cual se les permite tener trabajo a distancia y presentar exámenes, acuerdan el pago de las curaciones por parte de la familia de la niña agresora y la directora informa a la supervisión escolar), la pregunta obligada es ¿por qué se destituye a la directora si ella siguió el Protocolo establecido? ¿Qué tipo de seguimiento médico se realizó con Norma Lizbeth desde el 21 de febrero hasta el día 13 de marzo (20 días)?
 - Finalmente, y posterior a una marcha y protesta por familiares, vecinos y conocidos de Norma Lizbeth, la directora Elizabeth Hernández Rosales es destituida, también se cambiará la planta docente y es detenida la niña agresora (¿qué pasará con aquellos que grabaron el pleito, asusaron la agresión y no hicieron nada por detener el pleito y mucho menos quitarle la piedra con que fue agredida Norma Lizbeth?)

Cada que suceden este tipo de hechos lamentables volvemos a lo mismo, de que es necesario pensar en una iniciativa integral que atienda la violencia escolar, no sólo lo que hacen o dejan de hacer maestros y directivos, sino también la familia, la sociedad y las diferentes autoridades de gobierno.

Qué hacer con la apología de la violencia que se difunde y genera desde los medios de comunicación y las redes sociales, tenemos un sistema de noticias donde la mayoría de sus contenidos dan cuenta del número de muertos y desaparecidos como si fuera un deporte, qué decir de programas, series y películas donde la violencia es el centro de todo, los personajes interpretados por Sylvester Stalone, Bruce Willis, Arnold Schwarzenegger, Keanu Reeves, Jason Statham, Mel Gibson, Jean Reno, Johnny Depp, Angelina Jolie, Tom Cruise, Charlize Theron, Al Pacino, Robert de Niro, Denzel Washington, Milla Jovovich, Gal Gadot, Anne Pirillaud, Joaquín Cosío, Damián Alcázar y demás, han matado juntos en el cine a más personas que los fallecidos en la primera y segunda guerra mundial y son los héroes de propios y extraños.

Totalmente justificadas y entendidas las demandas de los familiares a las autoridades al decir que:

- “Vengo a exigir justicia por mi hermana, a quien le arrebataron la vida, y por el pueblo en general de San Juan Teotihuacan. Queremos más seguridad en los planteles y que capaciten más a los profesores acerca del *bullying* y de los valores”.
- Demandó que los profesores “estén al pendiente de sus alumnos; quiero que se haga justicia. Sí hubo negligencia de las autoridades educativas. No hicieron lo necesario para evitar lo de mi hermana”.

En el mismo sentido, acciones similares habría que solicitarles a las familias y a la sociedad en general para que no vuelvan a pasar cosas como las que le sucedieron a Norma Lizbeth y a su agresora, ya que, lamentablemente, no sólo falleció una y la otra fue aprendida por las autoridades, ambas familias perderán la tranquilidad y habrá secuelas y consecuencias, porque el hecho dejará marcadas de por vida a todos los participantes ya que ese tipo de situaciones no se puede olvidar y recuperar fácilmente.

Crimen y silencio, delicada combinación

Marco Antonio González Villa

En los últimos días ha habido un seguimiento y cobertura amplia para el caso de la niña muerta derivada de la brutal golpiza que recibió de una persona que asistía también a su escuela, a la que es difícil nombrar como compañera.

Obviamente, lo mediático, pero sobre todo, la relevancia y gran importancia que posee el caso han suscitado diferentes opiniones y posturas tanto en medios informativos como en redes sociales, en donde, desde la parcialidad que da una opinión personal, cada persona que ha hablado del crimen ha emitido un juicio, señalando y apuntando las miradas a las personas que consideran responsables: era inevitable, pero, como en muchas ocasiones, algunos han hecho responsable a la institución educativa y a miembros del plantel, sin llevar a cabo un análisis profundo, hablando o escribiendo sin considerar el contexto familia, social, así como los lineamientos estatales e institucionales de que dispone una escuela para enfrentar este tipo de situaciones.

En este caso particular, culpar a la escuela ha sido lo más fácil, por omisión, lo cual generó que muchos y muchas docentes realizaran videos para explicar y dar un panorama más amplio sobre las pautas, protocolos y líneas de acción a seguir ante un problema de estas dimensiones.

Lejos de los señalamientos y las defensas de quienes se han apropiado del caso, en el que al menos se habla o se escribe, el silencio de las autoridades educativas estatales es sumamente preocupante, pero entendible y esperado, ya que han sido sus decisiones, indicaciones, órdenes y sugerencias las que han amarrado de manos a escuelas y docentes para poder intervenir o tomar medidas disciplinarias adecuadas para controlar y prevenir este tipo de situaciones; cada vez más los y las estudiantes tienen menos obligaciones y responsabilidades que cumplir y seguir. Sería bueno y justo que salieran a decir lo que desde la docencia se puede hacer, para que la opinión pública tuviera conocimiento de las limitaciones de la comunidad escolar y ya no emitan juicios a la ligera.

Ir diluyendo la imagen y autoridad del docente en el aula y la escuela fue preparando la escena para que lamentables sucesos como éste puedan presentarse en los espacios educativos: ya otros países, como Estados Unidos, que toleran el bullying en sus escuelas, nos han enseñado que siempre habrá un final nada feliz, que incluye regularmente muertes,

por proteger a una persona violenta que evidentemente no ha tenido una educación adecuada en casa. En ninguna escuela se enseña a golpear a personas con una piedra.

A partir de este asesinato, han empezado surgir otros videos y reportes de casos de bullying y agresión en diferentes escuelas a lo largo del país, lo que obliga a reconsiderar los reglamentos y líneas de acción a seguir: otra vez, después del niño ahogado se tapaná el pozo, pero urge tapanlo, antes de que esto vuelva a ocurrir.

¿Cuánto vale la vida de un menor? Es una pregunta que debemos hacernos todos, desde la familia, las escuelas, las legislaturas, el gobierno federal y estatales, los medios de comunicación, en fin, la sociedad en general, y buscar entre todos medidas preventivas que, de verdad, cuiden vidas. Urgen propuestas bien pensadas ya ¿o no?

Educación juarista

Rubén Zatarain Mendoza

Sin el ideario impreso por los liberales en el siglo XIX, la educación mexicana sería incomprensible el día de hoy.

Dentro del grupo de hombres ilustres que configuraron la línea intelectual liberal destaca indiscutiblemente Benito Juárez García, el Benemérito de las Américas.

Desde su infancia, el salto cualitativo de su lengua natal al castellano y de su condición de analfabetismo a la alfabetización tardía, su biografía personal es una cátedra y un referente para las nuevas generaciones.

Su formación autogestiva, el ejemplar carácter y perseverancia, la convicción férrea para encabezar y argumentar con ideas firmes y acciones organizativas constantes la defensa de la República.

El natalicio de este héroe nacional del 21 de marzo de 1806 marca una fecha conmemorativa presente en el mundo de las escuelas; en las mentalidades de los maestros y maestras, en el sistema educativo nacional mayoritariamente público.

Juárez vive en monumentos, calles, nombres de escuelas, como una manifestación de las antiguas formas de honrar la memoria de los héroes nacionales.

Juárez es también presente, imaginario colectivo, pertenencia e ideario en discursos políticos, tema de redes sociales en serio y en broma.

Para maestros y educandos se impone en esta fecha un ejercicio de memoria histórica racional y objetiva para recuperar la obra juarista en materia educativa.

Obvio es subrayar también que como resabio de la lucha titánica por la separación Iglesia-Estado, en proyectos institucionales de carácter privado, la figura de Benito Juárez García no se exalta y muchas veces ni siquiera se estudia.

Son muchos años de recordar y revisar la coyuntura vivida por el personaje, cómo sociedad mexicana, no olvidar que necesitamos revitalizar el sentido de pertenencia, valorar la ingente obra en materia de soberanía nacional y defensa del proyecto de nación.

Aún con los ecos de la multitudinaria marcha de la tarde del 18 de marzo de 2023 en donde a voz de cuello se evocó la defensa de la soberanía nacional, es visible la imagen elocuente del Hemiciclo a Juárez en la CdMx

como punto de concentración de maestros y maestras para participar en la convocatoria a la manifestación en El Zócalo.

La restauración de la República en el siglo XIX, la expropiación petrolera en 1938, la defensa de la República en las batallas diferentes del siglo XXI, las fuerzas amenazantes internas y externas que medran y luchan de manera permanente por el poder, la necesaria vocación juarista en la savia del mexicano de ayer y hoy.

En materia educativa la obra de Juárez es grande aún en las condiciones devastadas de la economía nacional de aquel momento.

El sentido social al expedir la Ley de Instrucción Pública del 2 de diciembre de 1867 aplicable para el Distrito Federal y los Territorios.

El nítido sentido de dirección, el largo camino a la ilustración y la formación moral del pueblo mexicano.

“Benito Juárez, presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, a sus habitantes, sabed:

Que en virtud de las facultades de que me hallo investido, y, considerando que difundir la ilustración en el pueblo es el medio más seguro y eficaz de moralizarlo y de establecer de una manera sólida la libertad y el respeto a la Constitución y a las Leyes, he venido a expedir la siguiente Ley Orgánica de la Instrucción Pública en el Distrito federal...”

La supresión de la enseñanza de la religión como continuidad al salto cualitativo que significó en la Constitución de 1857 expropiar a la Iglesia católica el control de la educación y trasladar el proyecto educativo a la responsabilidad del Estado mexicano.

La necesaria lucha por las ideas, el estado del desarrollo en materia educativa, las metas lejanas a las que avanzar, el rol estratégico de la formación de las conciencias del mexicano de pensamiento crítico.

La educación primaria gratuita para pobres (1867) marca la pauta para la extensión de la gratuidad universal a otros niveles educativos: secundaria (1993), Preescolar (2004).

La educación obligatoria para los niños mayores de 5 años, la renovación moral de la sociedad a través del capital social en constructo a través de la escuela. Los bienes de la educación y la alfabetización necesaria para el progreso del país.

Juárez y la dimensión pedagógica. La revolución mental y epistemológica que representó el positivismo (Barreda-Comte) como opción filosófica y cómo concepción de la ciencia para emancipar la razón, la propuesta lancasteriana y el advenimiento en el horizonte del normalismo

El camino de las luces, de la liberación de las conciencias de las ataduras del fanatismo y del juego, el orden civil y la formación robusta de la identidad nacional a través de la recuperación de la valía del país con el triunfo juarista ante las huestes unidas de conservadores alrededor de Maximiliano de Habsburgo y la educación laica, entre otras aportaciones.

La educación laica y su lento proceso de transformación de las mentalidades detenidas en estadio decimonónico.

Juárez y los cimientos de un sistema educativo de carácter público, que de manera incipiente sembró, reguló y estableció rectoría, que dio sentido de identidad y que se ajusta progresivamente a las necesidades sociales que impone la dinámica demográfica y los avances científicos y tecnológicos.

Juárez y la austeridad republicana para atender con eficiencia las necesidades educativas con los mínimos recursos.

El gasto público en la materia siempre limitado por las condiciones, la política educativa instrumentada, el sistema en su fase fundacional.

El 21 de marzo como Conmemoración del Natalicio de Juárez, el inicio de la primavera y cómo Día Mundial de la Poesía.

La escuela y sus lenguajes, la escuela, sus recursos y mediaciones para que los Niños, Niñas y Adolescentes no olviden y se inspiren.

Juárez como personaje histórico acariciado por el verso y la metáfora, como biografía ejemplar multicitada; también de los héroes patrios se hace canto y poema en el corazón del pueblo.

La resignificación de la libertad de enseñanza ahora por enriquecer con la libertad profesional y autonomía curricular en un marco y proyecto educativo de Nueva Escuela.

La educación laica ajena a dogmas religiosos como principio y ejercicio fundante de la libertad de creencias, como asunción responsable de la democracia, tolerancia, dignidad y derechos humanos, como agenda formativa de todos y como práctica de convivencia entre mexicanos.

El rostro humano por construir en la convivencia social y la operación de un sistema educativo garante de una educación de calidad e incluyente.

Nuestra breve pero significativa historia de la educación pública, el faro de las ideas juaristas en momentos de titubeos éticos y rupturas del tejido social.

Juárez y la ilustración, México y sus múltiples fuerzas oscurantistas.

Convivencia en la educación

Miguel Bazdresch Parada

Convivir se suele utilizar para referirse a una reunión de personas en la cual hay motivos para estar contentos, alejados de las obligaciones cotidianas, gozosas, con pláticas sencillas y cordiales, alejadas de formalidades o cortesías fingidas. Convivir es un rato para “pasarla bien”.

En el mundo de la educación, la convivencia escolar se ha significado como un modo contrario a la violencia escolar. La realidad del fenómeno del “bullying” en las escuelas, sobre todo en la educación media, ha dado lugar a significar la convivencia como la solución a ese fenómeno. Por ejemplo, se promueve la convivencia con procesos variados tales como el cultivo de una cultura de paz, con la cual se trata de lograr un modo pacífico de resolver los conflictos entre estudiantes y entre estudiantes y maestros. En nuestro país se han propuesto y aplicado tres versiones de programas de convivencia, el más reciente insistía en la educación emocional de los estudiantes.

Ante la persistencia de los fenómenos de violencia escolar se ha buscado profundizar la intelección de la problemática y, por tanto, una resignificación de la idea de convivencia. Así, se abandona la idea de definirla como lo opuesto a la violencia y se avanza hacia concebirla a partir de profundizar en uno de los pilares de la educación propuestos por Delors en su trabajo titulado “La educación encierra un tesoro”, patrocinado por la UNESCO varios años atrás. El pilar en cuestión es “aprender a vivir juntos” es decir “aprender a convivir”.

Ahora, convivir es un aprendizaje por lograrse mediante la educación y lleva a comprender la convivencia como un modo de ser de las personas ante la realidad. Un modo de ser es diferente de un modo de tener y de un modo de hacer. Erich Fromm, psicoanalista, en los años noventa escribió un libro titulado “Tener y ser” publicado por el FCE. Ahí desarrolla este tema:

“...rara vez vemos una prueba del modo de existencia de ser, y la mayoría considera el modo de tener como el modo más natural de existir, y hasta como el único modo aceptable de vida. (...) estos dos conceptos están enraizados en la experiencia humana. Ninguno debe ni puede examinarse de manera puramente abstracta e intelectual; ambos se reflejan en nuestra vida cotidiana y deben tratarse concretamente.”

Propone la situación de aprendizaje para ejemplificar los dos modos:

“En el modo de tener los estudiantes asisten a clases, escuchan las palabras del maestro y comprenden su estructura lógica y su significado... escriben en sus cuadernos de apuntes todas las palabras que escuchan; ... pero el contenido no pasa a ser parte de su sistema individual de pensamiento, ni lo enriquece ni lo amplía”. “En el modo de ser, el proceso de aprender es diferente. Se nota en su relación con el mundo... han pensado en los problemas que se tratan en las clases, y tienen en mente ciertas cuestiones y problemas propios... En vez de ser recipientes pasivos de las palabras y de las ideas, escuchan, oyen, y lo que es más importante, captan y responden de manera productiva y activa. Lo que escuchan estimula la actividad de su pensamiento. En su mente surgen nuevas preguntas, nuevas ideas y perspectivas...”

Convivir es un modo de ser que influye en los pensamientos, sentimientos y acciones.

El secuestro del pensamiento Universitario

Carlos Arturo Espadas Interián

Formar en todos los niveles educativos implica abrir mundos de referencia para el estudiantado. Dependiendo del nivel educativo, esos mundos que se abren suelen cambiar no por la forma, sino por la orientación ideológica que los sustenta.

Tenemos en países como el nuestro, donde la educación básica se encuentra regulada, diseñada y operada por el estado a nivel central y donde se permiten en espacios curriculares específicos introducir asignaturas regionales, complicaciones para presentar aspectos distintos del tema o los temas a tratar, así como también lograr planteamientos con fundamentos filosóficos distintos para que el estudiantado construya su posición ideológica a partir del discernimiento propio.

Podemos decir que conforme los niveles educativos cambian, mayor posibilidad tiene el estudiantado para poder tener parámetros de referencia ideológicos distintos que se materializan en corrientes teóricas y conceptuales, a partir de posiciones epistémicas específicas.

El nivel superior, sin lugar a dudas, es el que permite, aunque no exclusivamente en él, la mayor posibilidad para que los estudiantes transiten distintas posiciones ideológicas y construyan la suya, en caso que no la tengan ya construida, porque recordemos que, en el nivel superior, entre otras variables, la edad posibilita tener una posición ideológica definida.

Sin embargo, en países como el nuestro tendríamos que reflexionar si esas posiciones filosóficas están fundamentadas en elementos epistémicos y, por ende, teórico-conceptuales o, en su caso, responden a adoctrinamientos que recuperan otros elementos constitutivos que nada tienen que ver con los primeros mencionados y quizá mucho que ver con elementos de índole propagandístico, por citar una posibilidad de las muchas opciones alternativas a las fundamentaciones que podrían usarse.

Se debe repensar desde dónde el estudiantado de nivel superior de este país y específicamente de las Universidades con tradición humanista, se encuentran en ese ejercicio de fundamentación, construcción y reconstrucción de sus propios parámetros ideológicos, que sin duda alguna quedarán enmarcados en corrientes específicas ya definidas, pero que estarán matizadas por las circunstancias formativas, intelectuales, de abstracción, vida y demás del estudiantado.

La preocupación central será evitar que alguna institución de nivel superior quede secuestrada por una posición ideológico-filosófica exclusiva y que soslaye y supedite a las otras posibles, independientemente del sustento y, sobre todo posibilitar una formación tal que permita al estudiantado fundamentar, construir, reconstruir sus posibilidades. Porque si eso pasara no podríamos seguir hablando de Universidades.

Educar para reconstruir y restablecer el tejido social

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Vivimos tiempos difíciles, tiempos adversos llenos de amenazas, acechanzas e incertidumbres; en donde lo único seguro es que nada está seguro, todo ello interpela al trabajo de los docentes al interior de las escuelas. La duda de la escuela y la vida de las instituciones educativas está íntimamente relacionada con el contexto actual lleno de acechanzas, riesgos e incertidumbres.

El tejido social es la forma de cómo se construyen y se articulan los pliegues sociales y las diversas maneras en que la vida de la sociedad se va construyendo y reconstruyendo desde sí misma con la ayuda de las acciones y las propuestas de los sujetos que forman parte de ella. La ruptura del tejido social se debe a una serie de acciones anónimas, o de iniciativas que dañan la propia estructura, junto con sus componentes y cuyos riesgos a veces son irreparables.

La integración del tejido social, dentro de la estructura y del sistema, se hace visible a través de vínculos, adhesiones, cruzamientos y entrecruzamientos, y también de cómo poder distinguir, de cómo una pieza de la sociedad se engarza a otras muchas, generando una especie de entramado sistemático en donde se puede visualizar cómo los distintos componentes se vinculan y articulan entre sí.

Los problemas del tejido social, es que hoy se reconoce que estamos ante un daño y sus distintas formas de vincularse, de igual manera, estamos ante un riesgo estructural del cual se generan rupturas, escisiones, rompimientos, etcétera; ello es grave por sí mismo, ya que el tejido social también es Interdependiente entre los componentes que lo unen y hoy todos o la gran mayoría están dañados o fracturados.

El problema al que asistimos y que se vive en la mayoría de las instancias de la estructura social, es que de facto tenemos instancias malignas, dentro de las que destacan el crecimiento del narco y las distintas mafias, las cuales han servido, entre otras muchas cosas, para retardar el desarrollo y para concretizar un escenario atípico de amenaza permanente en contra de la propia sociedad y cuya amenaza no sólo pone en jaque a las y los ciudadanos, sino que también ha puesto en jaque a la gran mayoría de las instituciones.

De esta manera tenemos una serie de prácticas y la conformación de organismos y agencias sociales, que viven al margen de la ley y que crean

nuevas leyes y formas de relacionarse, contribuyendo a que la sociedad como tal, se cimbre desde sus propias estructuras.

Dos fenómenos más con los que vivimos últimamente, tienen que ver con el incremento de esta sensación de riesgo, me refiero al galopante crecimiento de secuestros y la desaparición de personas. Sobre todo de gente joven, hombres y mujeres que viven de manera especial las situaciones de riesgo sin que nadie haga algo para neutralizarlo. El clima de inseguridad y el deseo por la llegada de una seguridad para las personas, es otra forma de vivir el llamado deterioro en el tejido social.

Un asunto más ligado a lo anterior es la sospechosa inversión para el desarrollo urbano. Hoy la ZMG prácticamente está invadida por un galopante proceso de inversiones en desarrollo, en la conformación de casas, viviendas y sus respectivos servicios. Se habla de un rentable negocio de la llamada narco construcción, que beneficia a una instancia y a la alianza, que incluye esferas de gobierno con instancias de la mafia y que termina por beneficiar a ambos, pero perjudicando a la mayoría de personas dentro de una sociedad que no ha sido capaz de resistir.

En el otro lado de esta realidad institucional se encuentra la educación, las prácticas educativas y los fines, valores y la filosofía de las prácticas y concepciones pedagógicas. La educación es un gran escaparate integrado por un conjunto de dispositivos los cuales están pensados en idear nuevas armas de conocer y de actuar en educación.

Es lamentable reconocer lo que estamos viviendo en las últimas fechas, al ser testigos de que la sociedad actual se desquebraja desde sí misma. La educación es el antídoto, es la medicina para curar todos los males de un fenómeno que camina devastando todo lo que encuentra a su paso.

Reconstruir el tejido social es mucho más difícil y riesgoso que destruirlo, devastarlo o pulverizarlo como está sucediendo hoy en día. Es necesario sumar esfuerzos y talentos, combatir de manera creativa todas las instancias que se aferran a destruir lo que ha costado mucho por crearlo.

Educadores, investigadores, intermediarios en el campo de la educación, todas y todos debemos unir los esfuerzos para reconstruir el tejido que la sociedad necesita y que sirva para preservar las propuestas de educación por la paz, convivir sana y respetuosamente y, como decía Salvador Allende, debemos caminar libremente por las calles... sin que nada, ni nadie te lo impida.

La policía metodológica

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Fue David, participante en un taller de titulación, quien propuso la expresión que da título a este texto. Con ella, sintetizó la preocupación respecto a si los protocolos propuestos ante el comité de titulación serían cuestionados respecto a la ortodoxia de las estrategias de recopilación y análisis de información. ¿Acaso los académicos que constituyen ese comité rechazarán las propuestas de trabajos de titulación que no sigan las reglas establecidas, aprobadas y sancionadas por los expertos consagrados de la disciplina?

La noción de una policía metodológica que vigila que los académicos sigan determinadas reglas para la investigación, el análisis de datos y el reporte de sus hallazgos y análisis se asemeja a la “policía de la moral” que causó la muerte de Mahsa Amini en Irán en septiembre de 2022, además del concepto propuesto por Michel Foucault (1926-1984) de una “policía sexual”. Mientras que la policía sexual se encargaría de vigilar que los individuos no cayeran en prácticas sexuales inmorales o indebidas en el lecho o fuera de él, la policía moral se asegura de que las mujeres sigan las reglas de vestimenta musulmana en los territorios de Irán. De manera paralela, la idea de una policía metodológica puede interpretarse como una agencia encargada de vigilar que los académicos se ajusten a las prácticas sancionadas por las ortodoxias de las disciplinas: cómo recopilar información, cómo analizar, cómo reportar, cómo citar fuentes, además de cuáles serían los informantes más adecuados o pertinentes para hablar con “autoridad” sobre determinados temas.

De manera paralela a la distinción que hace el intelectual francés entre ARS EROTICA y CIENCIA SEXUALIS, podemos tomar los comentarios de otras dos participantes en ese taller. Por una parte, Andrea señalaba con alegría el descubrir que los reportes de investigación no se escriben por orden ni se comienzan a redactar hasta que se cuenta con toda la información. Este ir y venir en la construcción de un argumento y en el análisis de información que se recoge lenta y a veces incluye contradicciones, podríamos considerarlo parte de un ARTE DE LA PESQUISA. Por su parte, Fátima mostró cómo su bolsa cotidiana respondía a un orden que a ella le asegura acceder a cada uno de los objetos que necesitará a lo largo del día y, argumentó, es como ella concibe la investigación: como una CIENCIA de la investigación que se asocia a procedimientos probados y establecidos en

secuencias fijas. Primero se revisa la literatura, luego se sale a investigar en campo, y luego se tiene toda la información posible, para luego redactar el reporte definitivo.

Ya sabemos que Michel Foucault se equivocó en sus apreciaciones escritas para un periódico italiano (Il Corriere de la Sera, publicadas póstumamente en francés en 1994) respecto a la revolución iraní de fines de los setenta; así como en su defensa de Roger Knobelpiess (cuya re-aprehensión le valió a Foucault que se burlaran de él diciendo que había ganado el “premio Nobel”), al caer en algunos de los errores que él señala en su texto “¿Qué es un autor?” (Aquí: http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/musicoterapia/informacion_adicional/311_escuelas_psicologicas/docs/Foucault_Que_autor.pdf), específicamente, al dejar de lado algunos de los hechos de la revolución iraní o de la vida del ladrón Knobelpiess para presentarlos como parte de una trayectoria relativamente inferiores. En todo caso, vale la pena reconocer que, en el debate que actualizan estos estudiantes en la discusión de sus protocolos y procesos de investigación para titularse de una licenciatura, está implícito el reconocimiento de una constante tensión entre una SCIENTIA (o quizá, incluso, una técnica) y una ARS. Entre un rigor metodológico con secuencias establecidas y la creatividad de quienes buscan y analizan información en constante flujo.

De tal modo, la policía metodológica impondría a los estudiantes y a los estudiosos una secuencia “ortodoxa” para la realización de los procesos de investigación. Además, cada uno de los investigadores comenzaría a preocuparse por lograr determinada coherencia entre lo escrito en esa primera tesis de grado y lo que escribiera después, fueran otras tesis de posgrado o de otras disciplinas, para conservar un determinado nivel de análisis y un prestigio de “autor”.

De algún modo, David tiene razón al aplicar el concepto pues habrá requerimientos (mínimos, quizá) para el rigor necesario que debe mostrar un texto para la titulación de una licenciatura; mientras que también habrá cierto aprecio entre los miembros del comité de titulación que autorizará el protocolo y entre los sinodales que atestiguarán la defensa del documento, ante la creatividad en las estrategias de recopilación y análisis de la información. Se colarán pasajes en el texto que la policía metodológica no ha regulado todavía y que mostrarán la posibilidad de encontrar aristas de análisis y de asociar otras variables con las consideradas las “pertinentes” en determinados fenómenos. Habrá que reconocer, como ha señalado Thomas Kuhn (1922-1996) que la ciencia avanza a brincos y retrocesos, en una perspectiva

“rupturista” que contrasta con la visión de otros autores como Karl Popper (1902-1994) que propone que el conocimiento científico avanza de forma continuista y acumulativa.

Lo que muestra esta discusión en un taller específico para ayudar en el avance de los trabajos de titulación, es que la tarea de la investigación académica implica siempre la necesidad de plantear preguntas epistemológicas (¿es posible el conocimiento?) y metodológicas (¿cómo lograr el conocimiento en caso de que la respuesta a la pregunta anterior sea afirmativa?). La tensión entre artes, técnica, ciencia, verdad, dogma y la vigilancia de lo que han de lograr los novatos, en contraste con los iniciados y los consagrados (casi siempre, autores de los que se expurgan los textos de menor nivel) seguirá vigente en la formación de los estudiantes y los estudiosos. Habremos de reconocer que el espíritu científico suele oponerse a un espíritu dogmático del que, al menos en teoría, no siempre en la práctica, se podría nombrar una “policía” que vigile que se hagan las cosas como marca determinada tradición.

En esa tensión se ven sumergidos los estudiantes de casi todas las disciplinas, en especial cuando comienzan a plantear sus trabajos de titulación: ¿seguir la tradición o cuestionarla? ¿Actuar como hicieron los ancestros o plantear nuevas formas de conseguir información, analizarla y reportar los hallazgos? Sobre esa constante tensión comentaba ya Guillermo de Baskerville, el personaje de la novela *El nombre de la Rosa* (1980) de Umberto Eco (1932-2016), cuando comenta (cito de memoria): “si ya supiera las respuestas a todo, enseñaría teología en la Sorbona, en vez de hacer investigación en el mundo real”.

La catafixia

Jorge Valencia

Chabelo se murió por fin. En el imaginario colectivo, su edad -que no era para romper un récord: 88- sirvió para formular toda clase de chistes hiperbólicos acerca de su longevidad. En efecto, a través de las redes sociales se difundieron memes ocurrentes y recurrentes respecto de sus años excesivos, hasta convertirse en el lugar común de las burlas y las alusiones a la senectud. Lo cual demuestra el poder de los medios recientes para homologar opiniones y repetir posturas. Lo choteado no hace gracia. La gracia (para los participantes de las redes) está en los matices de un mismo chiste contado “ad infinitum”.

El hombre de los pantalones cortos y la voz de pito de calabaza consiguió pasar a la legión de los referentes de la mexicanidad digital. Menos por sus virtudes que por sus puros años.

Parece lógico que en un mundo puerilizado, el niño anciano se haya convertido en “trending topic” alimentado por los fóbicos hacia la vejez que han hecho de las redes una pasarela de su orgullo generacional bajo la forma de la adolescencia demorada.

El nombre de Chabelo se asoció para siempre con el neologismo de la “catafixia”, la instancia ulterior del concurso dominical donde los niños participantes se sometían a un proceso de exhibición televisada de su torpeza. En la parte climática, Chabelo persuadía a los niños a dejar todo para “apostar” por un premio oculto tras una cortina: una sala, una bicicleta Apache o un premio burlesco (un anafre, una hamaca... cualquier cosa). Se trataba de un recurso amañado para provocar el llanto de los participantes y la frustración de sus madres, quienes instaban a sus hijos a pretender la sala patrocinada por Muebles Troncoso.

La catafixia era la tentación del destino: el anhelo de lo sublime y la adquisición de lo grotesco. Los niños eran sometidos a un dilema del que casi siempre salían mal librados. Aún ganando la sala y el televisor, los concursantes -al fin niños- se quedaban con la sensación del despojo. La catafixia es el sinónimo de la mala fortuna y el mérito deshonorado que se acentuaba aún más por la obtención de un premio de consolación que consistía en una dotación completa de galletas Mamut.

Además del programa dominical de concursos infantiles donde se eternizó hasta el hartazgo, Chabelo hizo cine. Dejó en el camino al tío Gam-

boín, con quien protagonizó películas en blanco y negro en las que, convertido en el popular niño malcriado, hizo reír a una sociedad acostumbrada a educar a cintarazos y bofetadas. Con su corpulencia paradójica azuzaba a los adultos para terminar privado en un berrinche histriónico cuyo lamento desmedido provocaba la hilaridad y simpatía de los espectadores.

También fue el “Pujitos” de La Carabina de Ambrosio. Ahí le comprimió las rodillas a su supuesto ventrílocuo César Costa y se excedió en alburas y bromas exorbitantes para los años 80.

Al maestro en el arte de provocar en otros el acto televisivo del libre alberdío, le llegó la hora de pasar a la catafixia. Eligió por fin la sala oculta tras la cortina. Sólo él sabe si la cesión de las medallas obtenidas durante sus 88 años de vida, valió la pena. El gran premio le fue develado con la muerte. Como sea, no tendrá el paliativo consolador de las galletas Mamut.

¿En dónde quedó la Refundación de Jalisco y la refundación de la educación pública?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En política, muchas ocasiones las personas tienden a encubrir sus aspiraciones maniqueas a partir del uso de consignas de poder o de clichés en donde condensan cosas: las aspiraciones por convencer al potencial electoral, pero también la demagogia y el engaño en lo que enuncian. Éste es el caso de la frase que sonaba al inicio del sexenio “Refundar Jalisco”, la frase ya no se escucha más, pero no tanto porque hayan cambiado las condiciones sociales y estructurales, lo que cambió son las aspiraciones políticas de los propios gobernantes.

En educación hay menos cinismo y menos engaño, pero, de igual manera, los sujetos van en la búsqueda de utilizar fases y consignas aderezadas, convincentes, para hacer creer a la ciudadanía que el proyecto educativo es valioso y que, igualmente, vale la pena apostar por él. Al igual que el terreno de la política, la educación también se planteó la misma consigna. “refundemos Jalisco, refundemos la educación de Jalisco”, dicha condigna terminó siendo una fanfarronería más, ya que en dicho sentido no existen acciones que consecuentemente se ocupen por cumplir con dicho principio.

Refundar Jalisco (lo dijimos en su momento), es un ejercicio complejo, es hacer emerger nuevamente las estructuras sociales y las instituciones públicas, no es posible lograrlo solamente con frases de cliché o buenas intenciones. No sólo las cosas siguieron igual, en muchos escenarios estamos tantito peor.

Por otro lado, aspirar a refundar la educación en Jalisco, se torna en una aspiración seductora, interesante, pero habría que pensar en que rubros se aspira a ello. La educación en Jalisco a partir de una larga data se ha tornado en un sistema complejo, burocratizado, en donde no existe una línea y un grupo compacto que le dé claridad a las acciones a partir del trazo de un proyecto estratégico para la entidad, donde se coloque en el desarrollo educativo, las respuestas a las necesidades formativas de las y los sujetos y la optimización de los recursos humanos, materiales y financieros con los que cuenta el sistema. Pero puede haber más.

No, en cambio se ha optado por politizar el proyecto educativo, al disfrazar las aspiraciones estratégicas, al encubrir las intenciones verdaderas. Aunque ya no se hacen públicas las evaluaciones estandarizadas, ni tampo-

co se conocen con datos duros la eficiencia terminal, los índices de rezago educativo, de satisfacción de los usuarios. Los problemas persisten, en otro tiempo llegamos a ser el lugar 21 o 22 en comparativo con el universo de las 32 entidades federativas. Es decir, somos un estado que se mueve en educación de media tabla para abajo, en donde los intentos refundacionales se han consumido en la nada.

El problema central o el problema nuclear tiene que ver con el hecho de que el magisterio, maestras y maestros siguen a la espera de mejores respuestas a las dudas acumuladas por muchos años. Ellas y ellos, todos los días están presentes para responder a la demanda educativa de atención, pero o para ellas y ellos sólo se les menciona en los discursos del 15 de mayo o al inicio y al final del ciclo.

Si verdaderamente se pretendía refundar la educación en Jalisco, la estrategia comenzaba con preguntarse cómo involucrar a los cerca de 100 mil docentes que laboran en la entidad, ¿refundar qué?, ¿refundar cómo? Pero bien habíamos dicho, que todo esto era demagogia, así comenzó y así termina.

Habría que poner en el centro de la reflexión y el debate la agenda de la educación en Jalisco, dismantelar a los grupos que se han enquistado como grupos de poder y reclutar a nuevos cuadros, que ventilen el sistema, que garanticen mirar a la sociedad y no a la carrera política.

Las refundaciones de la educación en Jalisco pueden esperar para mejores tiempos.

La salud del magisterio es primero

Jaime Navarro Saras

Los maestros y maestras que laboran en las escuelas públicas reciben atenciones médicas tanto en el ISSSTE para quienes trabajan en la SEP, también llamados maestros federalizados, o en el IMSS u otras instituciones de salud con quienes tienen convenios los gobiernos estatales, a éstos se les denomina maestros estatales, igual sucede con los maestros que laboran en algunos municipios como el caso de Tijuana.

La atención médica que reciben los maestros, como es sabido, no para presumir o enmarcarlo y andarlo poniendo de modelo a seguir, hay una serie de carencias en las instalaciones de las clínicas y hospitales, lo mismo en el desabasto de medicinas y qué decir de las prácticas del personal que atiende a los derechohabientes, es tal la crisis de las instituciones de salud que la inmensa mayoría de profesores no utiliza los servicios que le cobran puntualmente quincena a quincena y, si lo hace, es por la emisión de incapacidades para justificar su ausencia cuando llegan las enfermedades de temporada que requieren reposo de tres o cuatro días para recuperar energía.

Con las enfermedades más graves y de largo aliento que se atienden con medicamentos controlados, así como las cirugías es todo un mundo de complejidades y, si en algo se han caracterizado tanto el ISSSTE como el IMSS, es en el desprecio por el tiempo de las personas, lo cual es debido a la burocratización, a la falta de una gestión inteligente y a una inexistente forma de administrar acorde a los tiempos, entre otras cosas, lo cual provoca que las personas hagan largas esperas y se les cancelen citas o éstas no sean atendidas debido al desorden en el manejo de los recursos.

En lo que va del año he asistido tanto al ISSSTE como al IMSS y los defectos que tiene una institución no los tiene la otra y los medicamentos que se entregan de manera escrupulosa y con controles propios del totalitarismo en una, en la otra es de lo más normal, la atención (aunque se soliciten citas por internet o teléfono), casi nunca cumple con los horarios señalados y, de manera contrastante, no se puede llegar un par de minutos tarde a la cita porque se niega la atención y, por aras o mangas, habrá que solicitar cita para otro día.

En fin, lo cierto es que la atención de salud para el magisterio carece de los criterios y prácticas de calidad y excelencia deseables, todo mundo se

queja y poco se hace por mejorar las condiciones del servicio y, como dijera un maestro que me encontré en la fila para realizarnos unos estudios en el laboratorio, no es poco lo que nos descuentan y, eso sí, de manera puntual.

La invalidez de la opinión: la falta de argumentos

Marco Antonio González Villa

Recuerdo que siendo joven empecé a sentir agrado por ver programas de televisión en los que diversos especialistas e intelectuales, así eran presentados por los conductores titulares de cada programa, hacían lo que ellos consideraban profundos análisis, reflexiones y emitían como resultado diferentes opiniones en torno a temas de la agenda nacional, tanto políticos, económicos, sociales y educativos, entre otros.

La incipiente formación y la educación en ciernes que acusaba en ese momento, hacían que otorgara validez y credibilidad a los discursos vertidos tanto por conductores como invitados, ya que parecían estructurados y con un respaldo que me parecía en ese momento sólido y convincente.

Pero crecí, cronológica y académicamente y lo que pensaba, tal como pasó con muchos que se preparan día a día, fue cambiando.

De entrada, el término opinión cambió en su sentido pragmático y semántico, por dos simples razones: primero, porque todos tenemos una opinión básicamente sobre cualquier tema, sepamos o no de él e independientemente a cualquier característica física o social que poseamos, las redes sociales patentizan esta idea; segundo, con base a las formas del pensamiento establecidas por la Lógica como disciplina, la opinión forma parte del juicio, los cuales forman parte de una forma de pensamiento menos elaborada que el razonamiento que se basa en argumentos estructurados. Por lo que en este tipo de programas de debate y polémica no necesariamente presentan argumentos racionales de parte de los participantes, sino, simplemente, su (a veces) no tan humilde opinión.

El juicio, la opinión, aparecen las personas a partir de que se pueden estructurar lingüísticamente oraciones y suelen basarse en experiencias previas, simpatías, creencias, gustos, preferencias, entre una serie más de factores subjetivos que no necesariamente son respaldados de forma válida. El razonamiento, por su parte, es más complejo en su conformación y estructuración: desde el punto de vista de Piaget aparecería solamente en aquellos que acceden a la etapa de operaciones formales, que no son todos, y pueden regirse por un pensamiento hipotético deductivo; desde la perspectiva Aristotélica, el argumento deriva también de un pensamiento hipotético deductivo estructurado en forma de silogismo que se basa en el planteamiento de premisas de las cuales se deriva y se infieren conclusiones, lo cual no todos

aplican. Desde Vygotski, el pensamiento, como proceso psicológico superior que tiene en la razón una forma de expresión, depende para su desarrollo tanto del sentido formativo de la cultura, tal como se promueve en las escuelas, pero incluyendo dialécticamente un elemento ontogenético en donde cada persona, por su cuenta, estimula y ejercita el pensamiento racional.

Así que emitir opiniones es fácil, cualquiera que tenga un manejo práctico puede hacerlo, como cualquier analista político o deportivo en televisión y cualquiera en redes sociales, pero brindar argumentos racionales, válidos y fundamentados, tal como promueve la ciencia y la academia, no es algo que todos puedan llevar a cabo, a menos que tengan preparación. De esta manera, muchas opiniones son descartables y pueden, deben, no ser consideradas, ya que son inválidas y sin sustento, carentes de un argumento válido. Ahora miro diferente los programas de televisión ¿alguien más lo vivió igual?

Nueva escuela politizada

Rubén Zatarain Mendoza

Una de las perversiones del debate académico y curricular radica en la politización cómo fin del proyecto educativo nacional y estatal, cómo medio que justifica el vedetismo de personajes e instituciones organizadoras con velo de interés implícito, pero con explícito tufo lejano a la propuesta real sin esencia de oportunidad y vacía de pertinencia.

Otra de las perversiones en educación básica, desde el horizonte miope y lejano de los ociosos académicos universitarios de la UNAM y de la UdeG y de académicos abúlicos sin alumnos vocacionales de las instituciones formadoras de docentes en los niveles inicial de posgrado. El drama de instituciones como la Normal de Atequiza que celebra ajena a la interculturalidad crítica en esta semana, un aniversario más del normalismo rural en Jalisco con carros alegóricos patéticos mientras el tema de los 43 de Ayotzinapa sigue enturbiando el normalismo y mientras se planea para el 31 de marzo gran baile de “cultura” ampliada al ritmo de la banda Agua de la Llave; en tanto los docentes en servicio desarrollan y regurgitan bolo analítico en la 5ª sesión ordinaria del CTE.

Otra perversión más, las formas en el ejercicio del autoritarismo “diálogo” en aguas mansas de lecturas por encima de los cambios necesarios, como añejas formas de resistir en el oleaje de una masa crítica deformada por modelos ajenos a las epistemologías del profesorado en emergencia formativa, en materia filosófica e histórica.

En las coordenadas geográficas de la capital de este estado en vías del bicentenario, dónde se machaca “buen gobierno” habrá foro, habrá posicionamientos de líderes que han quedado a deber, habrá voces que se las llevara el viento, habrá fugaz tinta de propuestas para que otros hagan mientras alguien se dedica a su objeto de interés irrenunciable: hacer política servil desde los odres viejos sindicales que nadie se atrevió a cambiar y ahora habrá que padecerlos.

Los inmóviles hablarán, los pasivos en cómodos asientos y ambiente climatizado escucharán.

La Sección 47 del SNTE hoy en foro en juego de vencidas. El comité del cambio que convoca para su conferencia magistral a la pseudocultura formativa Youtuber, la voz de deformación continua fenicia de una reforma educativa peñista-ayonista que hoy se reconvierte de manera oportunista a

las aguas estancadas de la reforma 2022. La escucha pasiva y acrítica de un magisterio confuso que acude a falsos profetas dominadores de la oralidad de coyuntura. Los del modelo de negocio de cursos de actualización “gratuitos” para serenar lectores enfermos de incomprensión pedagógica y ayunos de técnicas de autoestudio y reflexión crítica.

En un marco de negociación salarial 2023 como es tradición en estas fechas, se ha organizado también por la Sección 16 el Foro la Nueva Escuela Mexicana para el 30 de marzo, en el espacio fifi del hotel Fiesta americana, muy cerca de la cristera y chivista Minerva.

Los antes omisos y en algunos casos ideólogos de la reforma educativa peñista, reprobados en Pedagogía liberadora y desarrollo comunitario, ahora intelectuales orgánicos y escuchas reciclados, se vuelven a encontrar para disipar incertidumbres, ahora en materia del batido curricular de la reforma 2022; ahora de la incomprensida y bloqueada en tribunales Nueva Escuela Mexicana.

Si esas son las voces y personajes representativas de la NEM, demos por malogrado cualquier intento de transformación profunda de la pedagogía neoliberal colonizadora.

Mañana jueves el proyecto educativo de la Nueva Escuela Mexicana de la 4T será objeto de diálogo y reflexión para los agremiados al SNTE en Sección 16. Antes de realizarse se anticipa que el único aporte será el performance ritual del encuentro, los falsos abrazos y saludos entre los estratos y capas de sindicalistas de varias generaciones; la levedad de las sonrisas fáciles de algunos (as) maestros y maestras en trajes y vestidos baratos, los que intentan adelgazar el cuerpo y dar calcio a sus principios, los que tiran la cuerda del control en funciones directivas y supervisoras y jefaturas de sector.

El nuevo comité seccional activo en su participación en las dos últimas marchas convocadas en la CDMX se sube al tren del discurso de la NEM para teñir de chapa y seguir construyendo legitimidad y estrategia de representación.

Juntos también los suspirantes de los viejos tiempos de Elba Esther Gordillo, en el otro lado de la corriente política de mayorías, vestida de rosa marchante en la marcha fifi por la defensa del “INE no sé toca”.

Al fin foro, todos concurren con el garlito del supuesto interés académico de una reforma curricular que está moviendo la formación continua de los profesores en servicio.

Pobre corazón de SNTE, blanco como los rábanos, pragmático y orgánico, tan lejos del sentir auténtico de las ideas de izquierda y tan cerca de

la derecha y el besamanos del modelo de negocio y oportunismo político publicista y patológicamente digital del movimiento ciudadano alfarista.

Las ideas de la CNTE en la columna vertebral de la NEM y el fin de la evaluación punitiva de los maestros, las bases magisteriales difuminadas y cooptadas en la Nueva Galicia colonial, perdón en el cumpleaños estado libre y soberano de Jalisco.

El juego de ajedrez del SNTE, esa criatura que está por cumplir 80 años que ha ganado la partida política y se regodea y codea con Amlistas condescendientes y suspirantes como Claudia Sheinbaum.

Justo en este espacio geográfico de Jalisco dónde el profesorado se mueve en una doble cuerda en materia de proyecto institucional se dará voz a los participantes:

¿Cuánto de las ideas pedagógicas que subyacen a la propuesta nacional ha permeado en las mentalidades de maestros y maestras de educación básica?

¿Que tipo de NEM se concreta en la práctica educativa de hoy en las aulas confundidas y Recreadas?

Las voces críticas de la NEM han objetado de principio su fuerte componente ideológico e ideologizante. En días recientes la crítica se ha dirigido al tema del libro único o a la edición de los libros de texto para educación primaria, particularmente al primer grado para la enseñanza de la lectoescritura.

¿Habrán voces discordantes que aborden temas centrales de la NEM en Jalisco?

Tal vez haya respuestas en pasillos por descontentos cafeteros en los pasillos.

1. El desastroso papel de USICAMM que impunemente ha vedado la participación por verdaderos formulismos burocráticos o insostenibles procedimientos de virtualidad.
2. La credencialización express de cursos de formación continua a los que urge una evaluación de coherencia interna y sistematización.
3. El modelo de taller de formación continua de docentes sin marcos conceptuales y de referencia claros.
4. El naufragio del normalismo y los posgrados públicos, de la investigación educativa y la propuesta pedagógica ante la embestida de proyectos particulares con lógica mercantil y credencialista de corto plazo, las licenciaturas express en Pedagogía y las emprendedurismo de posgrados patito.

-
5. El gasto público en materia de formación de docentes, en materia de desarrollo académico de la educación básica, el sistema de actualización, los resultados.
 6. El pago oportuno a los maestros y maestras, el respeto a prestaciones, el fin de las pensiones VIP, la rendición de cuentas de la gestión educativa del sexenio pasado, la rendición de cuentas los últimos 4 años, la construcción y remodelación de escuelas, los dineros federales y la concurrencia estatal, las licencias artículo 43, las comisiones y encargadurías la seguridad de las escuelas, la operación de las DR-SEs, los resultados de la Secretaría, de las subsecretarías, etcétera.

El sector educativo. Los temas por documentar y revisar, el inmovilismo y las señales de involución cuando en sus aguas abrevan ambiciones e intencionalidad de carreras políticas.

La Nueva Escuela Mexicana tan lejos de la Pedagogía y el debate curricular y tan cerca de las manos y las decisiones de políticos y líderes sindicales con sobrepeso en ambiciones personales.

El poder de la educación

Miguel Bazdresch Parada

Primavera y verano de este años serán estaciones con manifestaciones extremas de sequía y de calor, lo cual pide cuidados extremos en el consumo de agua y de protección ante el calor. Todo según los pronósticos de los enterados en esos temas. Y cuando llegue la lluvia quizá sea tormentosa y nos pedirá otros cuidados. Comportarse para disminuir las consecuencias de esas manifestaciones extrema del clima piden una educación específica. Basta observar las consecuencias catastróficas de muchas de esas manifestaciones climáticas, con un saldo de destrucción material y a veces de vidas humanas. Si no nos hemos educado en los hábitos de protección, la realidad destructora nos daña y perjudica, individual y socialmente.

¿Cómo cuidar el consumo de agua? ¿Cómo reducir los efectos catastróficos de los fenómenos climáticos extremos? ¿Cómo preparar elementos de restauración para reparar los efectos de las pérdidas inevitables? Preguntas en cuya respuesta la educación puede y debe jugar un papel central. Es loable que después, por ejemplo, de un temblor se les enseñe y eduque a los escolares para que conozcan cuáles son las acciones y conductas de cuidado personal y colectivo capaces de evitar o al menos disminuir efectos graves de los temblores. Es triste y lamentable que una vez pasada la emergencia y se vuelva a la normalidad, se suspendan esas prácticas de protección, “pues ya pasó todo”.

Proteger el agua, el aire y el medio ambiente en general requiere una cultura. Y esa cultura, para ser eficaz ha de ser conocida por la gran mayoría de la población con independencia de su situación y escolaridad. Construir, enseñar, aprender y difundir una cultura de protección del medio ambiente ha sido una ausencia crónica en nuestro medio educativo. Se ha desaprovechado el poder de la educación para lograr esa cultura, la cual hoy es un imperativo ante las consecuencias del deterioro ambiental. Cierto que, para muchos escolares, de todos los medios y todas las latitudes, esa cultura puede resultarles inútil o sin importancia, pues los efectos sólo los sienten y viven hoy ciertos grupos de población. Justo es esa la situación en la cual la educación escolar o no, puede demostrar que de verdad tiene el poder que, de palabra, le asignamos a esa función clave de la vida humana.

La llamada nueva escuela mexicana es omisa en estos puntos de cultura medioambiental. Desde luego sí incluyen en la propuesta enseñanzas

generales sobre el tema. Sin embargo, para de verdad lograr una cultura relativa al tema se requiere una prioridad mucho más exigente. Por ejemplo, una preparación sólida y pertinente del personal docente de todos los niveles, prácticas en las prácticas dentro de los recintos escolares mucho más exigentes que las meras exigencias de no tirar basura o de “cuidar el agua” en los cuartos de baño. Por ejemplo, repensar la importancia cultural del transporte escolar, dirigida a evitar el “llevar a los niños y las niñas a la escuela” en un automóvil por familia y a veces por niño o niña. Lograr esa práctica parece trabajo para un Goliat moderno. Ese son los educadores: maestros, padres y autoridades.

Se puede empezar a pensar bajo el imperativo de evitar el negocio particular en dicha práctica y de lograr una reducción notable en la circulación de autos particulares. ¿La educación puede?

Variable de impacto en los centros escolares

Carlos Arturo Espadas Interián

Capital político, contextos, sistemas, políticas educativas estatales, nacionales e internacionales y otras variables, generan condiciones que se combinan con el espíritu del decreto constitutivo, aspiraciones y aspectos constitutivos finos de todos los actores que forman y conforman a las instituciones educativas.

Todas estas variables resultan esenciales si queremos entender a cada centro escolar, a cada institución educativa, sin embargo, se resalta una de ellas que tiene que ver con elementos de variabilidad compleja que en su interacción tejen las condiciones finas que desembocan más allá del clima organizacional en las posibilidades configurativas que les dan vida a las escuelas.

Esta variable es, porque resultan en plural, los actores educativos. La pregunta indispensable es ¿quiénes son estos actores educativos? La tendencia actual es visualizar inmediatamente a los estudiantes, profesores, administrativos, directivos, personal de apoyo, padres de familia y demás en este orden de ideas.

Hay otra lógica que permite ver como actores educativos a distintas entidades de la sociedad en su conjunto, a partir de la proximidad que genera la gestión, así se pueden tener instituciones muy cercanas en procesos, financiamiento y demás, pero geográficamente distantes.

Otros aspectos que, si bien, no son actores físicos, pero que interactúan por medio de actores concretos, son las ideologías, en su sentido ampliado, pero eso será tema de otro artículo; por ahora se resalta el impacto fundamental que tienen los actores en las escuelas.

Los actores pueden lograr que un centro educativo crezca, estanque o decrezca, independientemente de todos los demás recursos. Entender esas posibilidades genera revalorar los impactos de cada actor y de estos en su conjunto.

El sentido de pertenencia, la identificación de los actores con el centro escolar detona fuerzas internas que activan el entrono de cada centro escolar, por ello es fundamental tener en consideración qué tipo de actores son los que confluyen o se hacen confluír en cada centro escolar y ello proporcionará datos que abrirán puertas de entendimiento y comprensión para saber por qué un centro escolar es de una forma y no de otra.

Ser docente especializado en la atención de las adolescencias

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Los problemas de la educación secundaria y en general de toda la educación media siguen creciendo, el auge tecnológico trajo consigo los retos virales, a ello se le suma la *cuting*, la intimidación o violencia entre iguales y el uso de aparatos para vincularse virtualmente con “amigos o amigas”, todo lo anterior, trae aparejado problemáticas inéditas que no se han vivido antes y que por lo tanto poco sabemos de cómo atenderlas.

Las escuelas secundarias aun en los colegios que se presumen como prestigiosos, son incapaces de responder ante dichas problemáticas. En la mayoría de las escuelas priva el autoritarismo, las amenazas veladas o latentes, y querer condicionar el comportamiento de las y los adolescentes, sobre la base del chantaje o el poner condicionantes.

Las y los adolescentes de hoy en día se han tornado en la asignatura más difícil de acreditar, debido a los cambios en el desarrollo social y afectivo de los sujetos y a la demanda de nuevas necesidades de y para la formación.

Las y los docentes de las escuelas secundarias son educadores que atienden o anteponen los contenidos de sus asignaturas. El maestro de Física, tiende a priorizar los contenidos de la Física y así les exige a las y los alumnos aprendizajes relacionados con los contenidos curriculares. Igual sucede con todas las asignaturas, lo curioso es que exigen a que los chicos y chicas de los tres grados de la secundaria, les responden satisfactoriamente a partir de dar evidencia de aprendizajes, que son insulsos e inespecíficos en la mayoría de los casos, porque se olvidarán pronto y porque sus intereses están colocados en otro lugar.

Son muy pocos las y los docentes, que se detienen a mirar, a escuchar y a entender a la persona, la gran pregunta que habría que hacerse es la siguiente: ¿cuáles son las necesidades formativas de las y los adolescentes de hoy, en un mundo turbulento de cambios acelerados? Y junto a ella una más ¿de qué manera las escuelas en su entramado institucional, las prácticas educativas, los dispositivos de atención están preparados para ofrecer una respuesta formativa favorable en la atención a los sujetos adolescentes a partir de sus demandas reales o potenciales?

Ser educador o educadora de adolescentes implican una serie de retos y desafíos que obligan a habilitar a los docentes de dicho nivel a algo que no están acostumbrados o, a tener algo para lo que no fueron formados.

La atención educativa de las y los adolescentes implica saber trabajar en medio de conflictos, de reclamos, de deseos cambiantes por parte de las y los adolescentes. Los sujetos que forman parte del grupo etario llamado adolescencia, son sujetos en tránsito en donde asocian los cambios físicos, culturales, sociales, y en donde los intereses y las necesidades no son cabalmente atendidas. Son tres años el tiempo es corto, pero es en un momento en donde muchas vivencias dejan huella.

Habría que habilitar un espacio institucional que logre especializar su mirada y sus dispositivos de atención para poder convertir a las y los docentes de todas las asignaturas en educadores de las adolescencias de este tercer milenio, generar narrativas para dar prácticas exitosas al respecto. Ello sigue siendo hoy en día una asignatura pendiente.

Para ser docente de las y los adolescentes de ahora se necesitan cuando menos tres grandes requerimientos pedagógicos:

1. Las y los docentes tienen que entrafñar la escucha y asumir una postura empática con los chicos y chicas.
2. Reconocer que más importante que los contenidos curriculares o disciplinares, son las necesidades sociales y afectivas. A las y los adolescentes les preocupa mucho más su estabilidad emocional por encima de los contenidos que la escuela tiene establecidos para aprender en torno a ellos.
3. Cuidar el trato, lo que se les dice a las y los chicos en edad adolescente y la forma de cómo se les dicen las cosas.

Hay más elementos, pero si garantizamos los tres anteriores, la mejora será muy grande.